

# PIEL Y HUESOS

## ENSAYO SOBRE LA DESTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA NACIONAL

POR LEONARDO FABIÁN SAI

### RESUMEN

I. Educarse, en el marco del estado nación, es reconocer la eficacia de un origen como construcción del relato de lo propio; es hacer una *experiencia nacional*. II. El *gobierno de la información* es el gobierno de la producción de la subjetividad; la globalización es la ideología de la *mayoría amorfa* contra la modernidad obsoleta. III. La soberanía tecnológica es condición *sine qua non* del ejercicio de la *política*; necesidad de una constitución *regional* de la Ciencia y la Técnica. IV. Una *política tecnológica continental* no surgirá de la miseria de la política profesional sino del *proletariado científico colaborativo*; trabajo político de apropiación de los *laboratorios sin paredes* del capital. Política de lo común. V. Especificidad del *plusvalor diferenciado*. VI. Referencia histórica del *plusvalor diferenciado*. VII. Planificación del capital por el capital. Jerarquía. VIII. Referencia estética del *plusvalor diferenciado*. IX. Diagnóstico político del *dominio tecnológico: desorden* permanente de las instituciones y *crisis de representación*. X. Referencia sociológica local del diagnóstico presentado. XI. El individuo producido por la *cibernética* es un adicto al trabajo, sociedad del rendimiento. XII. El Diseño como *biopolítica*; tecnología del ojo para seleccionar los mundos posibles. XIII. Cuerpo y *renacimiento* de la política.

**PALABRAS CLAVE:** Ciencia y tecnología; Desarrollo regional asociado; Cibernética; Educación; Ecología crítica.

*El principio de soberanía reside en la nación; todo el poder emana y puede emanar únicamente de ella.*

Correspondencia, finales de 1789.

Maximilien Robespierre

*Los grandes imperios, las grandes naciones, han llegado desde los comienzos de la historia hasta nuestros días, a las grandes conquistas, a base de una unidad económica. Y yo analizo que si nosotros soñamos con la grandeza —que tenemos obligación de soñar— para nuestro país, debemos analizar primordialmente ese factor en una etapa del mundo en que la economía pasará a primer plano en todas las luchas del futuro. La República Argentina sola, no tiene unidad económica; Brasil solo, no tiene tampoco unidad económica; Chile solo, tampoco tiene unidad económica; pero estos tres países unidos conforman quizá en el momento actual la unidad económica más extraordinaria del mundo entero, sobre todo para el futuro, porque toda esa inmensa disponibilidad constituye su reserva. Estos son países reserva del mundo.*

La integración latinoamericana

Juan Perón

*En la actualidad, cualquier discurso sobre la experiencia debe partir de la constatación de que ya no es algo realizable. Pues así como fue privado de su biografía, al hombre contemporáneo se la ha expropiado su experiencia: más bien la incapacidad de tener y transmitir experiencias quizás sea uno de los pocos datos ciertos de que se dispone sobre sí mismo... De allí la desaparición de la máxima y del proverbio, que eran las formas en que la experiencia se situaba como autoridad. El eslogan que los ha reemplazado es el proverbio de una humanidad que ha perdido la experiencia. Lo cual no significa que hoy ya no existan experiencias. Pero éstas se efectúan fuera del hombre. Y curiosamente el hombre se queda contemplándolas con alivio... Frente a las mayores maravillas de la tierra (por ejemplo, el Patrio de los leones en la Alhambra), la aplastante mayoría de la humanidad se niega a adquirir una experiencia: prefiere que la experiencia sea capturada por la máquina de fotos. Naturalmente, no se trata de deplorar esa realidad, sino de tenerla en cuenta. Ya que tal vez en el fondo de ese rechazo en apariencia demente podamos adivinar la semilla en hibernación de una experiencia futura.*

Infancia e historia

Giorgio Agamben

.....¿Acaso existo?... En caso afirmativo, ¿dónde?...Ay, hombre, yo no vivo... en ninguna parte... No soy de ningún sitio...Ni siquiera soy ya de “mi gente”, ¿verdad?..... Néstor Camacho —¿lo recuerdan?— se va evaporando, desintegrándose, deshaciéndose, su carne se desprende del hueso, convirtiéndose en gelatina con un corazón que late, sumiéndose en el suero primigenio. Jamás podría haber imaginado que acabaría sin vínculos con... nada...

Bloody Miami

Tom Wolfe

*Somewhere, between the sacred silence and sleep*

*Disorder, disorder, disorder.*

Toxicity

System of a down

## I.

*Educación*—. ¿Qué es una *experiencia nacional*? Es una relación, con el estado, en la cual reconocemos nuestro *cuerpo* como identidad y pertenencia. Son marcas, huellas, comportamientos, pasiones, a través de la cuales, ya desde lejos, *sé que él que viene hacia mí es argentino*. Es el espacio jurídico, territorial, que contiene nuestros *afectos*. Preguntas esenciales: ¿quién soy? ¿quiénes somos? Es la disposición *colectiva* donde evidenciamos el ánimo, nuestro *carácter*, la personalidad de nuestros paseos y fobias, los colores de unas obsesiones. Es la condición de posibilidad para que el Otro aparezca como tal. *Ése Otro que, en realidad, ya somos como pueblos*. Una *experiencia nacional* tiene relación con el narcisismo (como la tiene el yo del sujeto cuando se prepara para salir a la calle; se perfuma, maquilla, viste) con la psicología de masas, pero no equivale a “fascismo” o “nacionalismo”. No es una experiencia meramente imaginaria. Es una *experiencia simbólica*. El hombre es un ser que, en su propio ser, se encuentra fundido, *religado*, a los otros. El hombre es un *ser social*, es decir, un *ser religioso*. No es un “animal de combate”. La nación no es “una comunidad de luchadores”<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Las tesis de *Mi Lucha* de Adolf Hitler son tan sencillas, y fáciles de aprender, como las tesis de Bakunin. El hombre es un animal de combativo, por lo tanto, la nación, al ser una comunidad de luchadores, es una *unidad de combate*. Un organismo vivo que deja de luchar, se extingue, lo mismo sucede con las naciones-razas. La capacidad de lucha de la nación depende de su pureza, la pureza de su raza. La raza judía, por su universalidad, tiende al internacionalismo. La primera obligación, por lo tanto, del estado es nacionalizar a sus masas. La finalidad última de esta nacionalización es hacer de todo hombre un soldado fanático, un histérico. Un ser dispuesto a la muerte, a “hacer historia”, a morir por el Padre (Patria).

La nación es un *principio espiritual*: “Dos cosas que no forman sino una, a decir verdad, constituyen esta alma, este principio espiritual. Una está en el pasado, la otra en el presente. Una es la posesión en común de un rico legado de recuerdos; la otra es el consentimiento actual, el deseo de vivir juntos, la voluntad de continuar haciendo valer la herencia que se ha recibido indivisa. El hombre, señores, no se improvisa. La nación, como el individuo, es el resultado de un largo pasado de esfuerzos, de sacrificios y de desvelos. El culto a los antepasados es, entre todos, el más legítimo; los antepasados nos han hecho lo que somos. Un pasado heroico, grandes hombres, la gloria (se entiende, la verdadera), he ahí el capital social sobre el cual se asienta una idea nacional. Tener glorias comunes en el pasado, una voluntad común en el presente; haber hecho grandes cosas juntos, querer seguir haciéndolas aún, he ahí las condiciones esenciales para ser un pueblo. Se ama en proporción a los sacrificios que se han consentido, a los males que se han sufrido. Se ama la casa que se ha construido y que se transmite. El canto espartano: “Somos lo que ustedes fueron, seremos lo que son”, es en su simplicidad el himno abreviado de toda patria”<sup>2</sup>.

El poder de soberanía *se fetichiza por la mediación despótica y administrativa del estado y el resultado es la idea de que la soberanía emana de la Nación*<sup>3</sup>, desde arriba, creando así su propio *sacralidad, fundándose a sí misma como decisión en última instancia*<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> Ernest Renan, *¿Qué es una Nación?*, Conferencia dictada en la Sorbona, París, 11 de marzo de 1882, el documento se encuentra online, en distintos sitios.

<sup>3</sup> El pueblo delega el ejercicio del poder político, pero la soberanía es *popular*, le es propia, le pertenece. Nace desde abajo, allí donde se cocinan las legitimidades, en los deseos de los hombres. El *poder de la nación* no es el *poder del pueblo*. Cuando la nación fue *dominación de los pueblos*, la *burguesía* ejercía poder político *en el marco de la acumulación nacional-centrada del capital industrial*. Hoy la *dominación* es la *globalización* en manos de una *burguesía trasnacional en el marco de la acumulación mundial del capital tecnológicamente potenciado*. Pueblos, pequeñas burguesías dependientes y tecnológicamente subsumidas, trabajadores, *resisten la globalización* a través de algunas estructuras del estado nación subsistente; situación que expone la necesidad de una apropiación *popular* (no “populista”) de la idea de *nación* como *cuerpos oprimidos* —y no como el relato de la *victoria* y la *gloria* respecto de un origen olvidado— dado que la noción de “nación” heredada de la vieja burguesía europea solo es capaz de conducir a los pueblos a la reacción *nacionalista* de una derecha *racial* (por su necesidad de un *extraño*, enemigo absoluto) La *nación* es un *principio de identidad*. O, al decir de Bourdieu, “un principio de ortodoxia”, consenso sobre el sentido del mundo.

<sup>4</sup> El fetichismo en la teoría política se expresa como idea *objetual* del poder (“hay que tomar el poder”) como si éste fuera una *cosa* (en tanto *fetichismo no puede sino aparecer como “cosa”*) que se conquista, algo que se agarra, de Hobbes a Lenin. Al contrario, Foucault siguiendo a Nietzsche piensa el poder de forma *relacional*. El *poder* es inapresable como tal porque es *coextensivo a la vida del cuerpo social*, a su *potencia*, porque las relaciones en la cual *se ejerce poder* se imbrican en otros tipos de relaciones —de producción, de alianza, de familia, de saber, de sexualidad— donde juegan un papel condicionante y condicionado. Quien cree “tomar” o “conquistar” el poder es ya *efecto de superficie*. Sujetado al poder,

Una *experiencia nacional* es una experiencia *existencial* muy concreta, pasible de ser delimitada<sup>5</sup>. Es una experiencia que se abre a nosotros con el reconocimiento de la *herencia* y la *sucesión*<sup>6</sup>, es el hacer *consciente* lo recibido y lo que dejamos antes de morir. Es la *experiencia de las familias* cuando *rememoran* un origen; experiencia de la propiedad, de la casa, del propio nido: una *materialidad* de dónde venimos *nosotros*, soñada mediante el relato y el lenguaje. Cuando las familias no saben ni de dónde vienen, delegan la *crianza* a máquinas y robots y

---

se inventa una *presencia* y un lugar de decisión y autonomía, a medida, mientras algún derivado de la “teoría del carisma” termina de barnizar la apariencia de los cuerpos de las instituciones.

<sup>5</sup> ¿Para qué le sirve al proyecto político del *proletariado internacional* una *consciencia nacional* no fetichizada, no petrificada, como “identidad” o “ser nacional”, sino en la dirección de una idea de liberación mundial? Sirve para denunciar el colonialismo y sus múltiples modos; sirve para exponer el eurocentrismo del pensamiento, en sus múltiples modos; sirve para preñar una política continental contra el capital trasnacional desde las necesidades de desarrollo de los espacios nacionales de valor tecnológicamente dependientes; sirve para descentrar la cultura mundial hacia las tradiciones ancestrales del Oriente trascendiendo la modernidad europea. En ese *descentramiento* descubrimos el carácter *bastardo* de la dominación cultural. Universalidad del mestizo.

<sup>6</sup> Hacemos referencia a lo que el hinduismo llama *grbashtra*, El Ciudadano. Una vez alcanzada la madurez de la edad adulta, el estudiante vuelve al mundo. El *grbashtra* es padre y jefe, un dirigente. Su deber es procurar la felicidad de los suyos y de su subcasta. La idea eurocéntrica de que solo las naciones occidentales conocieron una idea de ciudadanía es prejuicio, ignorancia aldeana. La política pertenece a este lugar y la *espiritualidad hindú* no es ajena a las preocupaciones por este mundo. Un tratado como el *Arthasāstra* deja muy en claro esta inquietud por la *mundanidad del mundo*. Lo que me interesó de esta visión del Ciudadano como estado, figura impermanente; un estado que se consume, o fue consumido en otras vidas, para dar lugar a otras prácticas, a otras figuras, a otros estados, como el retiro del mundo, lo que llaman El Ermitaño (*vana prastha*) Dicho de otro modo: *de la ciudadanía hay que curarse*. Borges consideraba que el argentino es un individuo; no un ciudadano, porque es incapaz de identificarse con el estado. Por lo tanto, “desde el vamos” nos somos capaces de producir una experiencia nacional, ni tampoco al estado, su condición. Esto no es cierto. Primero, porque el Martín Fierro es el texto de la unidad del estado-nación. Segundo, porque los argentinos nos identificamos con ese texto, con su imaginario, para pensar una tradición que Borges muy bien declaró *literaria*, Sarmientina. Debajo del texto corría la sangre de las masacres y es en el marco histórico del desierto organizado por el capital agrario que *cayó sobre lo popular mismo el estigma de barbarie*. Lo popular, como *barbarie*, es la experiencia estatal, políticamente controlada, del campo popular como *comunidad organizada* o peronismo. Ahora bien, “el peronismo de Perón”, el Welfare State criollo, es aquél que subsumió *trabajo vivo* dentro de una economía cerrada y produce una clase obrera industrial liviana, sindicalizada, con poder gremial en todos los poros del lazo social. El arte de gobierno que le corresponde es el *populismo histórico*, “de ayer”, en tanto construcción de sistemas de equilibrios que se fetichizan como “alianza de clases”, experiencia (geo) política que funcionó en la medida de que se pudo dotar al partido del Estado de un plan, una planificación, de ese sistema de alianzas y equilibrios en el sentido de una *conducción*. Solamente en este corto período el peronismo fue conducción y únicamente a través de los sindicatos. *Conducir* es saber posicionar mediaciones institucionales, administradas por el reconocimiento del estado, que retraduzcan la virulencia de la lucha de clases en *derecho del trabajo*.

*producen hijos como seres sin raíces.* Virtualmente educados, carentes de una *experiencia nacional*, el cuerpo así concebido será reconocido ya no por el estado nacional sino por el estado supranacional, *virtual*, el no-lugar donde cobijará su yo-global, afectos e imágenes, una pertenencia a la comunicación, una relación abstracta con la urbanidad, con la *ciudadanía*; el robo de la contraseña de Facebook ya produce más sufrimiento psíquico que la sustracción del Documento Nacional de Identidad<sup>7</sup>.

En este sentido, la anorexia no solo es el ideal de belleza del mercado mundial, el cuerpo más “eficiente”, “racional”, “económico”, adaptado a la cosa (ropa, diseño). *Es el cuerpo que el capital trasnacional reconoce a los estados: metáfora de la política como programa liberal de gobierno de la nación.*



*Piel y huesos*

---

<sup>7</sup> Un notable caso de robo de identidad fue publicado por la BBC de Londres: *Who's that girl? The curious case of Leah Palmer*, escrito por Zoe Kleinman [<http://www.bbc.com/news/technology-31710738>] El film “Nerve” (2016) de los directores Henry Joost y Ariel Schulman, exponen la dimensión de *circo romano* que alcanzan las redes sociales como *reality show* del individuo. La total naturalización del *sinóptico* (muchos los que se dedican a observar a unos pocos) exhibe el goce oculto del ideal de “democracia directa” que cargan los apologetas de las redes como gobierno inmediato, abierto, totalmente libre, sin otra autoridad que *la dictadura de la mayoría*. Lo que la gente quiere. La vieja crítica moral de “a mayor crueldad, mayor rating, mayor disfrute electoral de las masas” apunta, a través de la trama de la adolescencia desesperada por la fama, una crítica moral sobre la banalidad del mal, que ahora se muestra claramente irreductible a las burocracias de partidos y estados, presente quizás como nunca antes en el anonimato del usuario hipócrita vuelto psicópata de la información. Bajo el mismo sentido —capturar la anomia exacerbada por el corto plazo electoralista, el estado de naturaleza, esto es, la destrucción de los órdenes políticos bajo democracias liberales globalizadas— el otro film que, distópicamente, se ocupa de esta realidad política es “The Purge: Election day” (2016) del director James DeMonaco.

## II.

*Gobierno de la información*—. En un ensayo que publicamos en el primer número de esta revista cultural —*Escrituras de la decadencia: comunicación y persona*<sup>8</sup>— nos introducíamos a la cuestión de la *cibernética* en tanto dominio *científico-técnico-tecnológico*<sup>9</sup> de la sociedad como *sistemas e información*. Se configura un *poder cibernético* sobre el lazo social, redefiniéndolo. Un *furioso retorno del idealismo*, re-traducido a *teoría social*, aparece en la inmensa obra sociológica de Niklas Luhmann, inaugurando un nuevo concepto de *sociedad* en tanto *comunicaciones de comunicaciones*.

¿Cuál es la imagen de esta sociedad, su soporte material? ¿Cómo se la percibe?

Del siguiente modo: “Una inmensa red de *data centers* interconectados por cables submarinos que recorren el planeta arma la nueva cartografía de la Web y aparece como el verdadero rostro de Internet, un semblante por fin efectivamente material y palpable para la era digital. Ese hardware territorial aparece ahora como la imagen de aquello a lo que verdaderamente aludían verbos como “navegar” y palabras como “red”, “telaraña” o “web”. La telaraña esta tejida como baba de diablo de empresas trasnacionales. Los insectos que esa red atrapa son internautas apoltronados en casas y oficinas de todo el mundo, personas que todos los días envían un correo o chatean por una red social. Los pulsos de teclado de millones de internautas viajan como glóbulos rojos alimentando y dando vida a ese sistema de circulación informática que solo la imaginación de quien miró al planeta como algo pequeño pudo parir. Y esa red de cables submarinos interconectando *data centers* dispersos está sellando el acta de nacimiento de una nueva cultura: la Cultura Data Driven: cultura de los datos conducidos. Recolectar, transportar, almacenar y procesar datos está pasando a ser el gran móvil de las conexiones... Mapas que cruzan información entre territorios distantes, comparando las ganancias de empresas trasnacionales con el PBI de los países y que muestran que las cincuenta principales economías del mundo no son países sino empresas... Los *data centers* son la nueva fisonomía material de Internet. De seguir siendo así, dentro de pocos años será

<sup>8</sup> El ensayo puede consultarse en la sección “números anteriores” de la Revista Espectros [[http://espectros.com.ar/wp-content/uploads/2015/08/Escrituras-de-la-decadencia\\_Leonardo-Sai.pdf](http://espectros.com.ar/wp-content/uploads/2015/08/Escrituras-de-la-decadencia_Leonardo-Sai.pdf)]

<sup>9</sup> Se trata de un campo gigantesco donde se trabaja desde la ciencia básica en matemáticas, a técnicas que se producen de forma artesanal, los llamados “emprendedores” o “programadores”, que suministran, sub-contratados, ideas o proyectos a empresas de capital, hasta tecnología dirigida de ampliación y aplicación a escala por la empresa de capital, según el tipo de “misión” o “campana” identificada. *Todo un plus por el cual no reciben ni un centavo.*

difícil no pensarlos como capitales continentales encubiertas”<sup>10</sup> Una *poder cibernético*<sup>11</sup> redefine lo que la sociedad es como *sociedad*<sup>12</sup>.

¿Qué nos interesa ahora?

<sup>10</sup> Juan José Mendoza, *El séptimo continente*, Revista Inrockuptibles, Año 18, número 208, Noviembre de 2015, pág. 58. Asimismo, recomendamos “Un mundo sumergido”, realización micro-documental del sociólogo Gabriel Muro, para esta revista cultural [<http://espectros.com.ar/videos/>]

<sup>11</sup> Consideramos que este poder se produce *en el límite mismo entre la diferenciación funcional de los sistemas y su colapso por parte de fuerzas y poderes ultra-concentrados, trasnacionales, supra-estatales*. Cuando se activan borran los límites entre unas funciones y otras. Es lo que sucede con los monopolios de información cuando hacen del periodista juez y parte, nadie tiene derecho a ser escuchado, el debido proceso se tira por la borda, junto al principio de inocencia y todas las garantías constitucionales, se subsumen los poderes del estado: una *criminología mediática* diagnostica, juzga, condena, libera, lapida; es capaz de destruir vidas enteras de dedicación y prestigio en minutos. *El colapso de la diferenciación funcional produce formas totales de poder*, Marcel Mauss los llamaba “*hecho sociales totales*”. Este *poder cibernético* se ejerce como *guerra de nervios* sobre el conjunto de la población o *guerra psicológica*. Este tema será tratado en un ensayo posterior sobre Ramón Carrillo alrededor de la genealogía de la *psicopolítica de la sociedad de control*. Nos limitamos a dejar aquí indicado, como *empiría*, las estrategias de legitimación *mediática* de la violencia homicida, llamada “justicia por mano propia”: “Los relatos del horror, mediante la estrategia de conmoción, empujan al accionar político para responder a los reclamos de la opinión pública que exige mayor vigilancia y control. El día 5 de abril de 2014, el gobernador bonaerense Daniel Scioli declaró el plan de emergencia de seguridad en la provincia, ofreciendo una serie de medidas en la línea con el endurecimiento del sistema punitivo. La modalidad delictiva que la prensa actual elabora como la marca estigmatizante fundamental —motochorros— también tuvo correlato en la implementación de políticas de control específicas dentro de esta situación de emergencia declarada” [Rocío Baquero, *Justicia por mano propia. La legitimación de la violencia homicida en la prensa argentina*, en *Crónicas de las violencias en la Argentina*, Stella Martini y María Eugenia Contursi (compiladoras), Imago Mundi, Buenos Aires, 2015, página 154] Al igual que la concentración mediática (*mediocracia*, diría Enrique Dussel) el *poder financiero*, tal cual lo analiza Joseph Vogl (hemos publicado una entrevista exclusiva en el número 2 de esta revista) *produce el efecto de indiferenciación funcional entre agentes políticos y económicos*. Del mismo modo, Jean Louis Comolli (en la entrevista que publicamos en el presente número) analiza la indiferenciación entre el espectador y el espectáculo producida por las *imágenes de diseño* del terror del ISIS. “Periodismo global”, “finanzas trasnacionales” y “mediática rizomática del terror” son formas actuales, ejemplares, de *poderes que ponen a los sistemas de diferenciación funcional* en el precipicio de su *modernidad*.

<sup>12</sup> El *poder cibernético* no se produce en términos de relaciones sociales entre individuos, desiguales, asimétricas, sino que constituye la *totalidad de esas relaciones* como *sistemas de comunicación autopoéticos*, el *poder de la cibernética* circula por los individuos, jamás lo detentan; el humano está en el entorno del poder, descentrado. La *cibernética* es el mundo, continuamente recreado, (re) producido, como *comunicaciones de comunicaciones*.

Observar esta objetividad de las empresas de tecnología desde el mundo del trabajo y del consumo. Es que el proletariado, en su forma obrera-industrial, luce hoy como fuerza productiva anacrónica, vetusta, sus rasgos espirituales son hartamente conocidos: nacionalismo chabacano, patriotismo, xenofobia, fascismo de masas, etc. El cinismo de la globalización convive con la *reacción nacionalista* como se convive con hinchas de fútbol, soportando sus pasiones, respetando sus ilusiones, como si los partidos no estuvieran todos arreglados, como si el fútbol aún existiera<sup>13</sup>. Lo mismo sucede con el Estado Nación. O mejor dicho *con el campo nacional*: “La escena simbólica de la nación está fracturada. Los “nichos” socioculturales son verdaderos agujeros de segregación. En estas condiciones es casi ilusorio hablar de un espacio público nacional. Basta consultar los datos educativos de Argentina para definir clivajes y fracturas que tienen consecuencias a largo plazo. Y esto repercute en identidades estalladas, que no se reconocen en principios generales, sino en parcialidades. De allí la importancia del deporte y de la música, identificaciones resistentes a las que sería equivocado considerar fugaces. Hoy, la Nación Deportiva es el único gran imaginario transclase: el fútbol, una luz enceguecedora, cuyo dínamo está en el mercado”<sup>14</sup>. Es una *ilusión objetiva* que no cesa de ser cuestionada por el *proletariado tecnológico* que valoriza, cotidianamente, las fuerzas productivas del *capital diferenciado*<sup>15</sup>, organizando la *sociedad de control*<sup>16</sup>, más allá de los límites del Estado, *en su forma Estado-Nación*. En palabras del filósofo argentino Enrique Meler: “En efecto, esa modernización universalista no excede la vocación nacional que ha resultado artificialmente disminuida y solo entonces aparece como vocación localista. La mirada universal es *parte esencial* de la esencia nacional. La globalización ha sido lanzada a la

<sup>13</sup> Rosendo Fraga, *El nacionalismo antisistema crece en todo Occidente*, La Nación, 2 de diciembre de 2016.

<sup>14</sup> Beatriz Sarlo, *Neopopulismo Macri: ensayo urgente sobre la filosofía y la gestión PRO. La ideología de la felicidad y los excesos de marketing*, Revista Noticias, 7 de diciembre de 2016.

<sup>15</sup> Hacemos referencia a la tesis del Dr. Pablo Levin, *El Capital Tecnológico* [Buenos Aires, Catálogos, 1997] Interpretamos esta teoría desde el punto de vista de la *sociología del derecho* como las condiciones materiales para reproducir a las instituciones penitenciarias en tanto *laboratorios de ensayo para tecnologías de control, vigilancia, propaganda electoral*; para redefinir el espacio social de modo “exclusivo” “concentracionario”; explicando que la subsunción que opera el *capital tecnológicamente potenciado* no deja institución moderna en pie. [Leonardo Sai, *Ruinas sobre ruinas, poderes contra poderes: Notas sobre el sistema penal del capital tecnológico* en *Lápices o rejas: Pensar la actualidad del derecho a la educación en contextos de encierro*, Mariano Hernán Gutiérrez (compilador), Editores del Puerto, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2012, págs 111-130] El presente ensayo hace **uso** de la tesis mencionada. No es un “desarrollo”, ni una “explicación”, o “aplicación” sino una *interpretación* que trabaja sus objetos de forma tan ecléctica como sistémica y repetitiva.

<sup>16</sup> Para una definición de *sociedad de control*, por su autor, el filósofo Gilles Deleuze, en tres minutos, hemos publicado un segmento de sus clases en nuestra canal de Vimeo [<https://vimeo.com/186330148>]

consideración de las naciones como la utopía de una sociedad virtual informatizada y postmoderna y tiene esencial relación con la dominación, propia del proyecto de esta sociedad virtual e informatizada. El destino fatal de la globalización es determinar claramente quienes quedarán *fuera* de ella. En efecto, la principal virtud de la globalización es el límite, es pensar no únicamente quienes no pertenecerán a ella, ya sea una globalización libertaria, tecnológica, democrática, militar, o lo que fuera, sino cuál será el precio que deberán pagar aquellos que no han sido incluidos para pertenecer a tan mentada y apetecida globalización. Se trata del sencillo esquema del imperio *aggiornado* para la época<sup>17</sup>. Todos los que padecemos y sustentamos la globalización ¿la impulsamos, la producimos?<sup>18</sup> ¿De qué tipo de trabajador se nutre el *capital trasnacional para producir la (in) materialidad* de sistemas globales de planificación capitalista?

Un *proletariado cognitivo-tecnológico* está erigiendo el *estado supra-nacional planetario*, lo que Antonio Negri llamó *Imperio*<sup>19</sup>: "... prestar la debida atención a las dimensiones

<sup>17</sup> Enrique Meler, *La lealtad de la traición*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ediciones del Signo, 2015, página 397.

<sup>18</sup> La simplificación teórica *Imperio-multitud*, como toda simplificación, paga su costo en términos de mediaciones y aspectos complejos. Enrique Dussel los precisa en sus "16 tesis sobre economía política" (México, Siglo XXI, 2014) en una notable actualización de la *teoría de la dependencia*. Respecto del trabajo de Hardt & Negri estamos de acuerdo con la noción jurídico-sistémica de *Imperio*. Por *multitud* comprenderemos a *bloques mundiales de pobres, hambrientos, excluidos, oprimidos*. En la base de este *capitalismo mundial* —allí donde se produce el *plusvalor absoluto* para todo el sistema— se trabajan en subsistemas o "cadenas de valor" *históricamente superadas por las fuerzas del capital tecnológicamente potenciado*. Estamos cronológicamente en el siglo XXI, en el año 2016, pero integramos esa *inmensa mayoría de humanidad* que, desprovista de innovación tecnológica sistémica, trabaja, se las arregla, en subsistemas productivos de otras épocas históricas, y no solo del XX sino incluso más atrás también. Basta ver las ferias de artesanos, ahí donde la mercancía permanece, *concreta*, pegada a su productor. Lo mismo sucede en los diversos subsistemas cooperativos, o burocracias, privadas o públicas, donde la *informatización* comienza a semejar administración pública con Call Center. Constituimos una gigantesca masa humana cada vez más *exterior* al dominio *automatizado* del capital. Carentes de una relación productiva, creativa, con el capital, adquirimos el rol social del usuario y experimentamos cada descubrimiento radical a través del entretenimiento como *consumo de distopías y literatura apocalíptica*: "la muerte de la conversación", "la muerte de la democracia", "la muerte de la izquierda", "la muerte del trabajo"; etc. *De aquí que una consciencia crítica de este capitalismo mundializado no germine entre el proletariado tecnológico que se identifica con el rostro social del burgués profesional, científico-técnico, sino entre el proletariado obsoleto, anacrónico, sobrante, es decir, el proletariado (categoría económica) que se funde con el pueblo (categoría teológico-política) en tanto trabajo vivo*. A esta enorme masa humana, desprovista de la pseudo-civilización del capital, solo le queda la nación como identidad y pertenencia. En este marco, *toda la política de defensa del estado o se vuelve política tecnológica nacional en el ciberespacio contra amenazas exteriores o no existe*.

<sup>19</sup> La clase capitalista se volvió *transnacional* y en su núcleo más decisivo, en aquél en donde se fija las estrategias globales de inversión y riesgo, se encuentra un "capitalista global", personifica él mismo al

universales o universalizadoras *ab origine* del desarrollo capitalista no debería impedirnos observar la ruptura o la transformación que experimentan hoy la producción capitalista y las relaciones globales de poder. Creemos que esta transformación hace hoy evidente y posible el proyecto capitalista de reunir el poder económico y el poder político, en otras palabras, de hacer realidad un orden estrictamente capitalista. En términos constitucionales, los procesos de globalización ya no son meramente una realidad, sino que además son una fuente de definiciones jurídicas que tienden a proyectar una única figura de poder político... **El nuevo paradigma es tanto un sistema como una jerarquía, una construcción centralizada de normas y extendida producción de legitimidad a lo largo y a lo ancho del espacio mundial.** Se configuró ab initio como una estructura sistémica dinámica y flexible que se articula horizontalmente. Concebimos la estructura, en una especie de simplificación intelectual, como un híbrido entre la teoría de los sistemas de Niklas Luhmann y la teoría de la justicia de John Rawls. Algunos llaman a esta situación “el ejercicio de la autoridad sin gobierno”, para indicar la lógica estructural, a veces imperceptible pero siempre y progresivamente efectiva, que arrastra a todos los actores dentro del orden del todo. La totalidad sistémica tiene una posición dominante en el orden global, rompe resueltamente con toda dialéctica previa y desarrolla una integración de los actores que parece lineal y espontánea... Todos los conflictos, todas las crisis y todos los disensos efectivamente impulsan el proceso de integración y por eso mismo exigen más autoridad central... **Este movimiento preconstituido define la realidad del proceso de la constitucionalización imperial del orden mundial**<sup>20</sup>. Pesa, por lo tanto, sobre ése *proletariado* —interpretado por Hardt & NEgri como *multitud*<sup>21</sup>— una

---

“estado imperialista” al mismo tiempo que se presenta como “benefactor de la humanidad”. Es el caso de George Soros. Para empresarios de esta escala, la llamadas “burguesías nacionales” lejos de ser un “problema político” resultan en una especie de *boys scouts* que se dedican al evangelio de la “responsabilidad social empresaria”. La subsunción de todas las monedas por el dólar impone el dominio universal de la cultura norteamericana como *ideal de yo*. De aquí las historias de vida de estos capitalistas mundiales —sus abusos, sus cimas, caídas y precipicios— se parezcan a historias hechas para Hollywood. No es de extrañar, por lo tanto, que el producto de un *reality show* haya alcanzado la suma del poder político en Estados Unidos. Es que lo se repite en el consumo no es tal o cual producto bajo su forma mercantil. Lo que se repite en el consumo es el orden del capital como *goce capitalista*, esto es, una relación *privada*, fetichista, con el producto social. El yo-consumidor-burgués se ufana de tener la totalidad del mercado, a la sociedad como tal, como voluntad libre de su poder de compra. Es el paseo por shopping del autómatas feliz (*gay automaton*)

<sup>20</sup> Antonio Negri & Michael Hardt, Imperio, Buenos Aires, Paidós, 2004, trad. Alcira Bixio; págs. 23,27 y 28, *énfasis añadido*.

<sup>21</sup> Preferimos diferenciar *clase obrera* de *proletariado* para pensar la forma anacrónica, industrial, del mundo trabajo y diferenciar el presente de los trabajadores como *proletariado del capital tecnológico* identificando, negativamente, el uso de conceptos como “multitud” bajo la idea de una *mayoría amorfa de la globalización* para pensar la despolitización a escala planetaria del capital-parlamentarismo. Hemos iniciado una interpretación sobre las mayorías amorfas en *¿Qué es un campo popular?*, ensayo publicado en el segundo número de esta revista.

ideología menos densa, pesada, que la ideología nacional y popular, pero líquidamente más poderosa: *la ideología de la globalización de la mayoría amorfa*.

Es una obviedad decir que “globalismo” e “internacionalismo” se oponen tanto como lo hacen *capital* y *trabajo*. Escribimos bajo la inspiración de una *idea*: la creciente necesidad de una *anamorfosis política*<sup>22</sup> que *transforme a la mayoría amorfa de la globalización en una Nueva Internacional* para los pueblos que decidan reconstruir al *proletariado* como *proyecto político*: “la decadencia no es menos estable ni prodigiosa que el auge, y sólo un cálculo que admita ver en la decadencia la única *ratio* de la situación actual podrá salir del asombro enervador ante lo que se repite cada día y entenderá los fenómenos de decadencia como lo verdaderamente estable, incluso como la única salvación, más aún como algo extraordinario que linda con lo milagroso e incomprensible... De manera que el único remedio, en espera de que llegue el asalto final, es volver la mirada a lo extraordinario, lo único que todavía nos puede salvar. Este estado de máxima atención y carente de queja es lo que podría producir realmente el milagro, al hallarnos en contacto misterioso con esa mismas fuerzas que nos asedian. Por el contrario, quien espere que las cosas no sigan así se enterará más tarde o más temprano de que el sufrimiento del individuo y de las distintas comunidades tan sólo tiene un límite más allá del cual nada se sigue: a saber, la aniquilación”<sup>23</sup>. Solo una segunda Ilustración, más allá de la ciencia, quizás *mística*<sup>24</sup>, en manos de los trabajadores, podrá superar la *decadencia*.

---

<sup>22</sup> La *anamorfosis* es una deformación reversible de una imagen mediante un procedimiento óptico, o a través de uno matemático, es decir, son dibujos que aparecen deformados y que, para verlos en su forma natural, se precisa observarlos desde una perspectiva adecuada que elimina la deformación. Se utiliza en arte, como efecto perspectivo, para forzar al observador a situarse en un determinado punto de vista desde el cual el elemento visionado cobra una forma proporcionada y clara.

<sup>23</sup> Walter Benjamin, *Calle de dirección única* en Obras libro IV, vol.1, Madrid, Abada Editores, 2010, trad. Jorge Navarro Pérez; pág. 35

<sup>24</sup> *Mística* es aquella *praxis* que religa nuestra cotidianeidad a un *sentido trascendental* como *sabiduría intempestiva*. Así como el tantra nos recuerda que el sexo hace manifiesto el encuentro de las diferencias que (re) crea el universo, la pasión de la divinidad, es necesario interpretar nuestras relaciones económicas y políticas como lo que son: *vivencias teológicas, fetichizadas, que debemos hacer conscientes y propias*. Ver los misterios de las superficies del mundo como las potencialidades inimaginadas de nuestro ser común, de nuestro ser comunista. La organización política y económica como *misión*. Nuestras crisis personales de sin sentido existencial son portales a la autenticidad de la existencia, apertura a ideas trascendentes. De igual modo, nuestras crisis sociales de vacío de sentido, de caos, de inseguridad y de desigualdad son portales al acontecimiento, a la voluntad revolucionaria. *La idea de proletariado ya no podrá ignorar la tradición oriental*. La ética india del karma. Agotar deseos que hechizan la voluntad, antes que imponerlos o suprimirlos por decreto. Consumar procesos, antes que asaltar palacios. Pacientes, antes que precipitados. Valientes en la aceptación, antes que en la reacción. La lógica mandálica de circulación antes que la piramidal de una “nueva” obediencia. Una revolución que no será ni de Occidente, ni de Oriente, sino la necesaria superación que brotará del

Por el momento, nos interesa pensar la *fisonomía de la clase trabajadora* en las evidencias de una notable diferenciación productiva que la divide entre productores / inventores/ planificadores de tecnología y armadores/ propagandistas /ideólogos /apologistas de la mercancía tecnológica. El resto, un *pueblo*, sobra. Se lo mantiene semi-ocupado en el estado como *máquina electoral*, en el sector de servicios, en la inmensa economía mundial ilegal<sup>25</sup>. Abordemos, por lo tanto, la cuestión de la industrialización y la necesidad de una *política tecnológica continental*.

### III.

*Una industrialización acorde al siglo XXI ya no puede existir sino como política tecnológica continental*<sup>26</sup>—. El industrialismo no es una política de estado para construir más fábricas sino

---

encuentro dialógico de esas grandes tradiciones. La barba de Marx en la sonrisa de Buda, el puro de Freud en las manos de Krishna, los ojos de Osho en la mirada de Kant.

<sup>25</sup> ¿Qué comprendemos por economía mundial ilegal? Entre el capital financiero internacional y los estados nación *existe un flujo de capital criminal* que tiene una función positiva en la reproducción del capital global: habilita y hace circular enormes masas de capital líquida. Un *narco capital* que se valoriza a sí mismo. *El poder del narcotráfico produce “hechos sociales totales”, es decir, formas de concentración incivil de poder, brutales, que el individuo vive y delira, distópicamente*. El sociólogo ruso Vadim Volkov, por ejemplo, bajo el título *Empresarios violentos: el uso de la fuerza en la creación del capitalismo ruso*, expone la expansión de los grupos criminales en la economía. En la Rusia actual la violencia como base de la obtención de ingresos no es patrimonio exclusivo del crimen organizado. La criminalidad convertida en disciplina de estado y continuación de los negocios por otros medios se llama *Putinismo*.

<sup>26</sup> Abordamos en este fragmento *la cuestión continental* como *unidad tecnológica*. Se trata, por supuesto, de la *problemática sobre la integración de los pueblos*, alrededor de la llamada *unidad latinoamericana*. La patria grande. Esta *problemática* puede ser pensada mediante dos series diferenciales, una metafísica y otra económica. La primera se pregunta por las *condiciones de posibilidad de experiencia de un campo popular latinoamericano*. Pasible de ser suficientemente demarcado en textos específicos: los escritos *políticos* de Juan Perón como “curso natural de la evolución social de los hombres y los pueblos”; pensamiento *político* de José Martí como “voluntad de los pueblos americanos”; reflexión *sociológica* de Arturo Jauretche como “pregunta por la pertenencia y por el propio lugar”; pensamiento *ontológico* de Enrique Dussel como “establecimiento de una ética de la liberación”, en la reflexión filosófico-política de Ernesto Laclau como “confluencia hegemónica a través de distintas lógicas”. Esta serie es una *metafísica de la integración*, busca la *constitución de una experiencia colectiva para acceder a una conciencia histórica y a una pertenencia*. La segunda aparece como un *programa*, con objetivos claros, abordado por la ciencia social una vez despejado e identificado el problema llamado *dependencia*. Para la primera serie, en general, las soluciones que se han planteado y ensayado tienen que ver con una *auto-educación de los pueblos* para producir la conciencia de la integración, pertenencia e identidad. Una y otra vez esperamos que los pueblos iluminen un camino por sobre las ilusiones objetivas que el estado-nación ha construido en contra de ellos, es decir, *legítimamente*. Para la segunda serie, en general, las soluciones que sean han planteado, van de los diagnósticos hacia la *política regional de desarrollo*: hay

la determinación de la voluntad<sup>27</sup> a reproducir las condiciones de existencia en desenvolvimiento contradictorio, aplastado, como solución final, por las aguas mansas de la renta natural. La renta natural produce y reproduce la ausencia *de auto-determinación como afirmación nacional de una identidad neo-colonial*. Nuestro presente ya ni siquiera es “industrial” sino *industrial-tecnológico* donde el segundo componente es cada vez más la condición de posibilidad primero: “Uber marca una nueva era en desarrollo tecnológico. Sus líderes expresan una ideología explícita de dominación y ambición global ilimitada. De hecho, el sector de la tecnología global puede ser uno de los actores sin nacionalidad más poderosos en el mundo... Las *startaups* tecnológicas están construyendo plataformas para competir en casi cada sector de servicios con bienes físicos, y a escala global. Estas plataformas coordinan la actividad económica, pero no necesitan poseer bienes materiales clave ni emplear a proveedores de servicios para sacar ganancia. Uber no posee coches ni emplea conductores, pero ha diezariado el negocio del taxi en muchas partes del mundo. Con precios increíblemente bajos, alcance global, interfaces de usuario científicamente desarrolladas y financiación masiva, las plataformas Estrella de la Muerte intentan duplicar esta clase de éxito en cada gran ciudad y sector de servicios alrededor del mundo...”<sup>28</sup> *La tecnología solo puede desplegarse sobre una industria de base pero la industrialización de esa base ya no puede hacerse bajo un modelo de sustitución de importaciones porque el mundo inter-conectado redobla la dependencia de capital constante al tiempo que impulsa la emergencia de ciudades globales*<sup>29</sup> —nichos de inversión

---

que producir esa unidad regional (que aún no existe o no existe del todo) en el marco del comercio para afianzar aquella conciencia histórica latente (somos los colonizados, ellos los colonizadores) con la cual alcanzaremos una soberanía nacional, amenazada por la globalización, pero conquistada como efecto o resultado o sub-sistema de esa *unidad mayor*. Esto se lograría como resultado de una estabilidad u autonomía económica de la cual las partes carecen por su *dependencia*. Ambas series son, en realidad, una sola serie, la *defensa de un plan para producir una unidad mayor, una región, que incluya a las naciones sin destruirlas*. La *constitución de unidades regionales* en tanto *comunidades políticas* subsumen naciones y pueblos (Mercosur, Unión Europea) *pero no destruyen la experiencia nacional a pesar del uso que de ellas hacen las empresas transnacionales y el capital financiero*. Los *tratados globales*, jurídicamente escritos para el dominio del capital transnacional, en cambio, desintegran las experiencias nacionales, comunitarias, aplastando a los pueblos como *mayorías amorfas* del mercado mundial. De aquí que el gobierno de esas *unidades regionales* entren en *crisis de representación* cuando no resisten *comunitariamente* y se encaminan, a través de tratados como TPP o TISA, a ser pulverizadas como tales.

<sup>27</sup> Preferimos pensar aquí la *voluntad* siguiendo a Spinoza como un cierto *modo de pensar*.

<sup>28</sup> Neal Gorenflo, *La guerra de las ganancias*, Revista Inrockuptibles, Año 20, número 213, Mayo de 2016, pág. 47; trad. Claudio Gutman y Marcela Basch.

<sup>29</sup> Sakia Sassen en su trabajo *Los Espectros de la globalización* [Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007, página 22] describe con claridad lo que denomina *ciudades globales* en tanto *geografías de inmensas concentraciones de poder económico y de centros de comando* en una economía global mientras que los centros industriales han sufrido caídas excesivas. Nueva York, Londres, Tokio, París, Frankfurt,

*capitalista trasnacional en el medio de pavorosas desigualdades urbanas— bajo la amenaza permanente de burbujas financieras supra-nacionales. La industria sustituta, al no poder competir, productivamente, con los tiempos de trabajos del mercado mundial del capital tecnológico, se produce a sí misma como máquina electoral del estado y su sostenimiento obliga a frágiles acuerdos regionales ya que todos los estados tecnológicamente subsumidos requieren de micro-espacios empresariales mano de obra intensivos para bajar, coyunturalmente, la tasa de desempleo. En este sentido, la industrialización sustituta no constituye una política industrial sino marketing político de la Administración Pública<sup>30</sup>.*

Posicionarse, en la industria, requiere de una *planificación tecnológica* que geste ramas y cadenas de valor de forma endógena. *Los ejercicios de planificación de esas cadenas de valor por parte de una política del estado adquieren el carácter de campaña militar en el sentido de su precisión y ejecución a escala.* La notable expansión del capitalismo asiático crea condiciones económicas para disputar la *renta agraria internacional* y favorecer, mediante la intervención del Estado, la creación de empresas tecnológicas, pequeñas y medianas, capaces de competir, interrelacionadas, en el mercado mundial. Pero no alcanza con promocionar PyMES-software con créditos blandos. La burguesía agraria tomó larga nota de este asunto, a través de los institutos de investigación (públicos y privados) ya que la incorporación de tecnología logró, en el campo, la extensión histórica de la frontera agraria que el peronismo de los setentas buscaba en tanto “renta potencial de la tierra”. *Las ganancias de la tecnología aplicada en el monocultivo, demandado por el mercado mundial, consolidaron la política de obtención de divisas que el reformismo desarrollista de los industriales peronistas pretendía por Ley.* Ahora bien, este excedente —resultado de la aplicación tecnológica sobre la tierra, reproducido por la expansión sostenida de la demanda del mercado mundial— de no volcarse hacia nuevas ramas tecnológicas solo tendrá un irrefutable destino geo-político: la fuga del capital.

El llamado “pacto social”, sin *política tecnológica*, tampoco resuelve la inflación y allana el camino para que la ortodoxia económica desate su dogma favorito: “la heterodoxia no puede domar los precios”. De aquí la intervención del Estado y de su política científica además de fortalecer la investigación tecnológica debe transferirla a la industria nacional, articulando y revitalizando, la desarticulación persistente del campo científico-tecnológico con el aparato industrial tecnológicamente obsoleto. El antecedente keynesiano, innegable: “Queda así expuesta al descubierto una conexión directa entre las ideas de Keynes y las de los *ricardianos*.”

---

Zurich, Amsterdam, Los Ángeles, Sydney, Hong Kong, pero también San Pablo, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Bangkok, Taipei, Bombay, Ciudad de México.

<sup>30</sup> En el horizonte de la automatización capitalista, de la baja absoluta del precio del *trabajo vivo*, la burocracia del estado nación tiende a absorber la masa humana socialmente indiferenciada como *trabajo improductivo*, ya sea para asegurarse electoralmente la llamada “governabilidad”, desplazando la relación impersonal de la mercancía por la relación personal del favor y la gauchada (una economía de los favores y los cuidados personales o clientelismo político) pero también para *dotarse de un inmenso arsenal de trabajadores para la guerra*, ya sea tecnológica, comunicacional, o religiosa.

Desde esta perspectiva puede entenderse que el motivo que llevó a buena parte de los marxistas y ricardianos de la posguerra a manifestar cierta afinidad con las ideas contenidas en la *Teoría General*. Tampoco cabe aquí esta discusión, pero pueden señalarse algunos puntos en los que la coincidencia es evidente: los modernos ricardianos sostienen que los salarios se establecen a través de la “lucha de clases” y para Keynes los salarios eran exógenos; la opinión de que el incremento del gasto público puede conducir, por una vía pacífica, hacia una economía planificada, se encuentra presente tanto en la *Teoría General* como en los trabajos de algunos de los más renombrados marxistas de aquél período<sup>31</sup>. Desde un punto de vista *transicional*<sup>32</sup>, en convivencia con la mercancía y sus instituciones, a las PyMES o la planifica tecnológicamente una política económica heterodoxa o las liquida el mercado internacional a través de tratados globales de libre comercio.

¿Patria científico-tecnológica? “A diferencia de sus pares administrativos, por ejemplo, el trabajador científico lucha por todo lo que precisa, incluso para hacer el trabajo sobre el cual se lo evalúa, minuciosamente, cada uno o dos años según su puesto en la pirámide escalafonaria. En ese todo, no solamente se encuentran fondos para realizar sus proyectos, también los espacios de trabajo e insumos tan básicos como una computadora. Sus pares administrativos las tienen, una cada uno. Los escritorios son prolijos, nuevos, todos iguales. El trabajador científico compra hasta computadoras de los subsidios por lo que compite. Se tiene que proveer de artefactos básicos, como heladeras, microondas. Todo. No recibe nada a cambio de trabajar más y sus sueldos son magros, pero sigue en el sistema y escapa al empresariado. Claramente no lo mueve el dinero... ¿Cuál es el plan? Hasta hoy, no está claro. Los científicos deberíamos trabajar en pos de un camino pre-trazado. No competir por “n” subsidios de poca monta para hacer investigaciones que puede ser muy interesantes pero poco

<sup>31</sup> Axel Kicillof, *Fundamentos de la Teoría General: Las consecuencias teóricas de Lord Keynes*, Ciudad de Buenos Aires, Eudeba, 2012, pág 484.

<sup>32</sup> Las sociedades actuales se basan en la acumulación, en la competencia, en el impulso individual egoísta. Nuestra actitud “natural”, es decir, fetichista, es proyectar hacia atrás (“siempre fue así”) y hacia delante (“no puede ser de otro modo”) adjudicando eternidad a la condición presente del modo de producción social. *De este modo, elevamos el capitalismo a verdad del hombre en el tiempo propio de Dios, que es la eternidad, la no sujeción a la finitud y al tiempo*. Esta visión no está respaldada por lo que sabemos de nuestros ancestros en las innumerables generaciones anteriores a la historia registrada. En aquellas sociedades, anteriores a la existencia de las clases sociales, las personas vivieron durante milenios en pequeños grupos sociales basados en el parentesco, en los cuales las instituciones nucleares de la vida económica incluían la propiedad colectiva o común de la tierra, los recursos, la reciprocidad generalizada en la distribución de la comida y las relaciones políticas relativamente igualitarias. Hasta hace unos 10 mil años vivían las diferentes sociedades compartían ciertos rasgos comunes fundamentales. La razón es que todas obtenían su comida mediante el forrajeo, localizando productos naturales y usándolos, comúnmente se las llama “sociedades de cazadores y recolectores”. El 90 por 100 (la antigüedad de nuestra especie supera los 100 mil años) de la historia de nuestra especie ha transcurrido de ese modo. El capitalismo tal como lo conocemos es muy joven.

útiles. Y no me refiero a anular la ciencia básica, siempre tiene que estar. Ahora, si se revisa quiénes se destacan en ciencia básica verán claramente que son aquellos que tienen subsidios internacionales porque colaboran con científicos del exterior... Un ejercicio intenso de prospectiva, bien hecho. Y una vez decidido, ordenar a los que trabajan con el exterior en un carril y que sigan allí y pone a “los 100% de acá” a trabajar para lo que el país necesita. Canalizar en una única gran empresa pública, o varias por rubro, en la producción de los productos, valga la redundancia, que el sistema científicos tecnológico genera. Vender y bien las tecnologías que van surgiendo. Re-invertir las ganancias en nuevos proyectos. Separar al que pautar, al que crea, al que organiza, al que escala, al que transfiere y al que produce... Esto puede requerir alianzas con privados llegado el caso, pero no el control por parte de ellos. Y, por cierto, que los fondos públicos re-invertidos no sean para el sector privado”<sup>33</sup>. Volvamos.

El *trabajo científico-tecnológico* potencia, al nivel de la sociedad, todas sus capacidades productivas y científicas y es, a su vez, objeto de codicia en la producción del capitalismo mundializado: “La *ciencia*, como el producto intelectual general del desarrollo social, se presenta aquí asimismo como directamente incorporada al capital (la aplicación de la misma como ciencia, separada del saber y la destreza de los obreros considerados individualmente, al proceso material de producción) y el desarrollo general de la sociedad, por cuanto lo usufructúa el capital enfrentándose al trabajo y opera como fuerza productiva del capital contraponiéndose al trabajo, se presenta como *desarrollo* del *capital*, y ello tanto más por cuanto para la gran mayoría ese desarrollo corre a la par con el *desgaste de la capacidad de trabajo*”<sup>34</sup> El *capital tecnológico* es la *forma mistificada de la apropiación capitalista de la ciencia básica* cuya captura por parte de la *empresa de capital* permite la *innovación radical permanente* de los procesos productivos y diferenciar la jerarquía entre capitales tecnológicamente potenciados y capitales simples. Una política de planificación estatal industrial-tecnológica necesita, por lo tanto, tener en cuenta al mercado mundial y la competencia de los Estados Nación, para hacerse de *capital tecnológico*, lo cual equivale a decir que la planificación científica del Estado deber actuar sobre la presencia objetiva de la llamada *globalización*: “Esto lleva a mostrar retrospectivamente la distinción entre el concepto de tecnología y el concepto de técnica, generalmente desatendida por la literatura económica. El comprender a la tecnología como la capacidad social general (y, por lo tanto, mundial) de crear técnicas valiéndose de la ciencia es un paso importante en varios aspectos. Primero, para comprender la relación de dominación presente entre las empresas de capital. La creación de esa capacidad requiere generalmente la interrelación entre un conjunto de empresas en asociación con capitales provenientes de los Estados Nacionales así como con una infraestructura económica

<sup>33</sup> Alejandra Capozzo, *La patria científico-tecnológica: como llegar a un bizcochuelo desarmando una bolsa de gatos*; Revista Escenarios, Desafíos en Ciencia y Tecnología: el rol del Estado, N°36, Año 14, Abril de 2016.

<sup>34</sup> Carlos Marx, *El Capital, Libro I, Capítulo VI (inédito) Resultados del proceso inmediato de producción*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2001, pág. 95.

(social y tecnológica a la vez) similar a la que se retrata justamente en la literatura sobre los Sistemas Nacionales de Innovación. Y es esa capacidad permanente de crear nuevas técnicas la que, al mismo tiempo, se convierte en la llave para excluir a otras de aquella posibilidad y para consolidar una jerarquía de empresas, que se expande a lo largo y a lo ancho del mundo y que, al redundar en la conformación de una jerarquía de naciones, explica la “retrasada” dinámica innovativa de algunas economías nacionales, como es el caso de las economías latinoamericanas. De hecho, la tecnología, como capacidad de crear, no se “importa”. En todo caso, se importan las técnicas resultantes de esa capacidad. Por lo tanto, el sintagma “incorporación de tecnología” también encierra ambigüedad, y no muestra que las empresas de capital (y, por lo tanto, los Estados Nacionales en los que se desenvuelven), al importar técnicas, están prácticamente condenados a reproducir la dinámica de quedar excluidos de la posibilidad de participar del propio proceso de creación y, por lo tanto, a perder peso político en el escenario mundial”<sup>35</sup>. La intervención del estado en pos de un trabajo tecnológico no puede, ni debe, llevarse adelante sin tener en cuenta la totalidad de las relaciones productivas que potencia: *una intervención que no tiene en cuenta la competitividad mundial y una necesaria re-industrialización nacional solo cederá recursos del estado a emprendimientos tecnológicos que luego serán absorbidos por el capital extranjero profundizando un desarrollo económico dependiente y altamente desestructurado.*

La llave maestra del *plusvalor diferenciado* planificado desde el estado supérstite, o se conserva al servicio de su producción nacional o se integra en un *marco regional de fuerzas* o condena los esfuerzos de la sociedad a la continuación del cortoplacismo por otros medios, esto es, el *ser colonial del estado*. Enseñanza de Oscar Varsavsky. No podemos, entonces, solo pensar, propiciar, una tecnología particular para aquí o allí sino una política de “tecnología-technologizante” del conjunto.

¿Cuál es el lugar de esta política?

Cualquier lugar, a través de los *laboratorios sin paredes*, descubiertos por la *planificación científica del capital*.

#### IV.

*Laboratorios sin paredes del capital* —. La voracidad del capital para hacerse de innovación sistémica subsumió históricamente a la ciencia básica —otrora sostenida por el estado como un producto universal— al interior de la empresa de capital diferenciando su organización productiva: una empresa dedicada, exclusivamente, a la investigación y al desarrollo amanece como *laboratorio sin paredes*: “Somos una gran flota con un mando central en el cual cada barco tiene su entorno. Hay un marketing muy global: cuanto más selectiva es la marca, más global es; y cuanto más masiva, más local... Actuamos de manera coordinada,

<sup>35</sup> María del Pilar Piqué, *Sistema Nacional de Innovación y la planificación de los subsistemas de capital. La política tecnológica como capítulo de una estrategia de desarrollo en el presente latinoamericano*, Revista Enfoques XXVII 1, Otoño 2015, página 159.

con un contacto diario... La investigación y el desarrollo se ejecuta en dos niveles: el básico y el aplicado. Se hace en grandes centros en Europa y en “antenas de laboratorio” de investigación aplicada en Japón, China, Brasil y Chicago, entre otras... Haber decidido que la inversión en investigación es lo que nos hace diferentes. Es nuestro motor de crecimiento”<sup>36</sup> La producción de los científicos del capital es un *plusvalor diferenciado* y se materializa en una fórmula, en un código, cuyo resultado mercantil es alguna forma de monopolio u oligopolio.

¿A qué llamamos *laboratorios sin paredes*?

*A la investigación trasnacional, comunitaria, experimental, análoga y en red; a la instalación, la plataforma, al proyecto realizado por los científicos como gestación de un bien que se disuelve en el mismo momento en que se realiza: queda la fórmula, aumenta el conocimiento universal, pero ya no puede reproducirse en idénticas condiciones: inmenso trabajo sobre lo común que el capital captura como plusvalor diferenciado.*

Fabricar un zapato puede reproducirse en prácticamente idénticas condiciones y no generar ninguna diferencia en la jerarquía del capital. La fórmula, el bien, puede copiarse, pero ya no reproducirse<sup>37</sup>. No puede volverse a montar el inmenso y sofisticado proceso de innovación, el entramado de laboratorios que permitieron dar con tal o cual descubrimiento *esencial*, radical. Por los gigantescos costos, por los tiempos de construcción, quien copia *al momento en que copia, en realidad, roba una innovación perimida mientras la empresa de capital potenciado ya se dispone a volver a montar la red de innovación sistémica para elaborar un nuevo algoritmo, proceso, fórmula*: “Un producto reproducible puede no ser multiplicable en escala creciente por el mismo productor, y cabe también que nos sea reproducible por otros. Para que una mercancía producida sea no reproducible, debe ser no repetible, ni siquiera por su mismo **autor**; como vimos al reseñar y comentar el argumento ricardiano, así acontece con mercancías de carácter singular, como ciertas obras de arte originales, que no son reproducibles ni multiplicables. Finalmente, cabe que una mercancía sea a la par multiplicable y no reproducible, como ocurre con la “fuerza de trabajo” que, como lo explica Marx, aunque de un modo no satisfactorio, constituye el secreto del capital industrial... Prevalece entonces la ventaja absoluta cualitativa: la producción capitalista se torna *virtualmente* imposible fuera de los subsistemas dominados por el capital tecnológicamente potenciado. La masa de capital

<sup>36</sup> Entrevista a Germán Herrera, director general de L’Oréal. Revista Mercado. Junio 2009. Para este CEO el peluquero de barrio, mediado por la gran empresa trasnacional, puede ser mucho más que un estilista, alcanzar la empresa de sí mismo, ser un hombre de negocios, inspirado en la trayectoria única del fundador. [<https://www.youtube.com/watch?v=QYCrISqMNKA>]

<sup>37</sup> Esto ya está poniendo sobre la superficie periodística la conciencia de la *crisis de reproducibilidad resultado de la captura privada de la ciencia* que hace el capital tecnológicamente potenciado. [<http://www.nature.com/news/1-500-scientists-lift-the-lid-on-reproducibility-1.19970>] La ciencia tal cual era pensada en la modernidad entra en crisis [[http://elpais.com/elpais/2017/01/10/ciencia/1484073680\\_523691.html?id\\_externo\\_rsoc=FB\\_CM](http://elpais.com/elpais/2017/01/10/ciencia/1484073680_523691.html?id_externo_rsoc=FB_CM)]

tercerizado en reserva, a la que ya se aludió, sobrevive precariamente, en estado latente, al borde la catástrofe, esperando la reactivación quimérica: la oportunidad providencial, la orden de compra, el contrato, el vuelco de la coyuntura, la ordalía que decida su salvación o su condena, o bien la posibilidad de reciclarse bajo el ala de una empresa de capital tecnológicamente potenciado (del tipo III), adecuándose en un todo a las exigencias procustianas del subsistema particular”<sup>38</sup> Ese *plusvalor diferenciado* es el creador-productor de las innovaciones más radicales de las empresas de alta tecnología; sostiene y condiciona una infinita gama variopinta de empresas de tecnología intermedia, de baja tecnología y empresas sin tecnología.

*El valor de uso de esos bienes irreproducibles es la destrucción creativa, la política tecnológica del capital en tanto subsunción del capital por el capital como diferenciación*<sup>39</sup>. Se trata de una lógica sistémica y no de comprobar si tal o cual empresa de tecnología es indemne a la competencia. Todo lo contrario, la competencia se incrementa como nunca antes en la historia del capital. El *plusvalor diferencial* es siempre cualitativamente distinto y no conoce cambios cuantitativos como aquéllos del valor mercantil<sup>40</sup>. *Entonces el capital tecnológico reorganiza la serie del capital industrial bajo su dominancia cualitativa.*

<sup>38</sup> Pablo Levin; *El capital Tecnológico*; Buenos Aires, Catálogos, 1997; págs. 394-395.

<sup>39</sup> En términos lógicos: *el capital tecnológico es el ser para sí del capital*, su auto-comando, su capacidad de planificarse a sí mismo y a sistemas de acumulación no innovadores, es decir, dependientes.

<sup>40</sup> El *plusvalor tecnológicamente diferenciado* es interpretado en este ensayo como el *trabajo virtuoso de lo singular*, no subsumible por la totalidad objetivada, muerta, del capital. El *capital industrial* succionaba, explotaba, *trabajo vivo* para potenciar trabajo muerto, pasado, constante. El *capital tecnológico* explota trabajo vivo, lo común, y lo produce como tal, bajo dominio capitalista, privado, pero no lo vuelve *capital constante* sino *capital diferenciado*. *Es trabajo vivo que potencia trabajo vivo*, destruyendo trabajo muerto. Un ejemplo. La biotecnología industrial. La biotecnología se define como el uso de organismos vivos o partes de ellos (estructuras subcelulares, moléculas) para la *producción de bienes y servicios*. En términos generales, el hombre ha venido desarrollando esto hace miles de años, como la producción de alimentos fermentados (pan, yogurt, vinos, cerveza, etc.) *pero es la biotecnología moderna la que, específicamente, hace uso y dominio de la información genética*. El nacimiento de la *ingeniería genética* a principios de la década del setenta sentó las bases de esta nueva actividad y permitió transferir genes (información genética) de una especie a otra *y por lo tanto ‘programar’ organismos vivos para que realicen un sinnúmero de tareas específicas en la producción industrial*. De allí que la Biotecnología Industrial (BI) es la *biotecnología aplicada en la industria* y se basa en la *ejecución de procesos industriales utilizando organismos biológicos y sus procesos fisiológicos*. Vida que potencia vida. El *plusvalor extraordinario* era subsumido por el sistema del trabajo muerto y lo que quedaba era un *plusvalor relativo*. El científico, individual o colectivo, que da con este proceso genera un *plusvalor diferenciado* que es el *trabajo vivo de lo singular*; éste trabajo destotaliza, corroe, la estructura cristalizada del capital. *La innovación radical produce un subsistema de producción de valor, crea “ramas productivas” o “cadenas de valor”, pero ésta es singular a ése subsistema, no puede ser absorbida por otra “rama”, no puede ser cooptado por otro subsistema, no puede volverse plusvalor relativo, se agota en su*

Es vasta la cantidad de investigaciones que se acercan a las novedades empíricas de la sociedad dominada por la producción de *capital tecnológico*<sup>41</sup>. De toda esta masa infinita, rica,

---

*momento de diferenciación creando esa red de trabajo, tal es su valor de uso. Ése plusvalor es la capacidad de innovar en forma permanente, lo que queda ya no es plusvalor relativo sino el puro impulso del pensamiento como dominio técnico total del ente como tecnología. Sintéticamente: al hacer de la estructura biológica de la vida una industria de servicios y productos, el trabajo vivo —la fuerza cognitiva aplicada, el pensamiento, ya no aparece subsumida al trabajo muerto, constante, a la acumulación dada del saber— alcanza su concepto como tal. El espacio que descubre ya no es ni privado ni público: es lo común.*

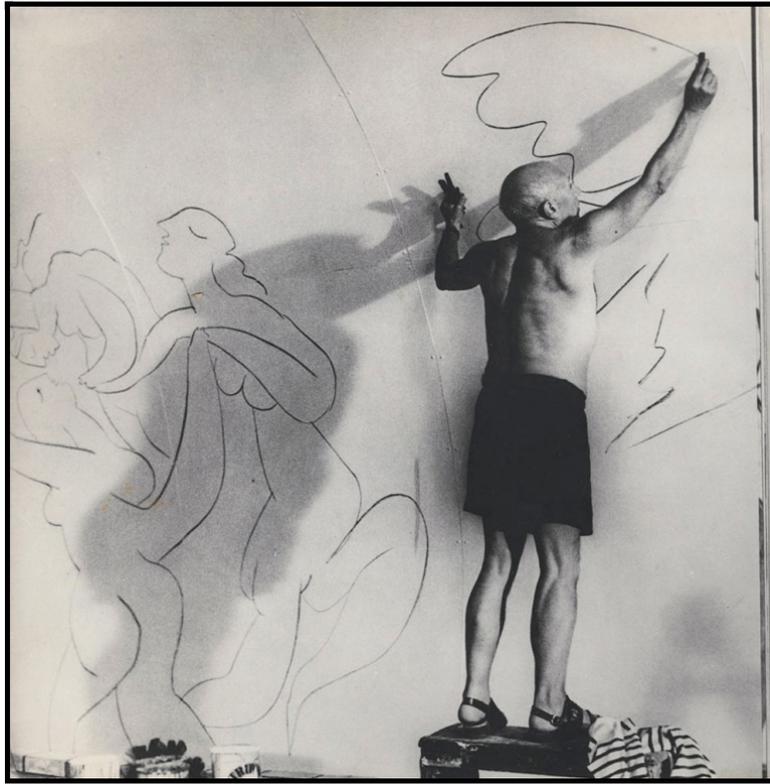
<sup>41</sup> Mientras los sociólogos no paramos de acumular sufijos —con la excepción del señor Niklas Luhmann que siempre se rió de tales semánticas modernas— con unas “sociedades-post” (post disciplinarias, post industriales, post humanistas, post fordistas, post modernas etc) el gran historiador francés, Jacques Le Goff, solía recordarnos, con una sabiduría tan polémica como lúcida, que todavía estamos en la Edad Media. Recuerdo un profesor de sociología general que cada vez que se encontraba con un problema de la actualidad (respecto del cual carecía de “bases empíricas”) lo resolvía todo echando mano de una conocida frase gramsciana “unas instituciones que todavía no terminan de morir, unas instituciones que aún no nacen”. Una dialéctica del fantasma, tan bien trabajada por Shakespeare, que Bertolt Brecht expresó con profundidad: *lo viejo no acaba de nacer y lo nuevo no acaba de morir*. ¿De dónde proviene ese interregno? ¿Por qué resultamos tan dóciles a su hechizo? Se trata de una carga en el pensamiento, muy vieja. Forma parte de la historicidad del pensar con el cual abordamos la actualidad: “Podemos representar esquemáticamente las actitudes colectivas ante el pasado, el presente (y el futuro) observando que en la antigüedad pagana predominaba la valorización del pasado, conectada con la idea de un presente decadente; en la Edad Media el presente se ve atrapado entre el peso del pasado y la esperanza de un futuro escatológico; que en cambio en el Renacimiento se apunta al presente, y que entre los siglos XVII y XIX la ideología del progreso proyecta hacia el futuro la valorización del tiempo... La concepción medieval del tiempo bloqueará el presente entre una retroalimentación hacia el pasado y un futurotropismo particularmente acentuado en los milenaristas... Del mismo modo, los artistas de la Edad Media, atrapados entre el reclamo del pasado, del tiempo mítico del Paraíso y la búsqueda del instante privilegiado, el que compromete hacia el futuro, salvación o condena, trataron de expresar sobre todo lo atemporal...” [Jacques Le Goff, *Pensar la historia: Modernidad, presente, progreso*, Buenos Aires, Paidós, 2005; págs 188-190] ¿Qué es lo estrictamente moderno? Para Le Goff, es *una ambigüedad que tiende, ante todo, a negarse, a destruirse*: “Lo moderno tiende ante todo a negarse, a destruirse. Desde la Edad Media al siglo XVIII, uno de los argumentos de los modernos era que los antiguos en su tiempo habían sido modernos. Fontenelle, por ejemplo, recordaba que los latinos habían sido modernos en relación con los griegos. Al definir lo moderno como el presente, se acaba convirtiéndolo en un futuro pasado. Ya no se valoriza un contenido sino un continente efímero... Tiende a valorizar lo nuevo por lo nuevo, a vaciar el contenido de la obra, del objeto, de la idea...” [Op. cit., pág 175] La destrucción de lo moderno por sus propias fuerzas es lo que Marx llamaba *disolución de todos los sólidos*; poder universal de la mercancía. El poder de licuefacción de la modernidad forma parte de sí misma, no es el signo de una nueva época, es un ingrediente de su salsa esencial: *la modernidad siempre fue líquida*: “Lo moderno está atrapado en un proceso de aceleración sin freno. Tiene que ser cada vez más moderno: de allí un remolino vertiginoso de modernidad. Otra paradoja o ambigüedad: ese “moderno” al borde del abismo del presente se vuelve hacia el pasado. Rechaza lo antiguo, pero tiende a refugiarse en la historia: esta

inmensa, nos interesan dos autores que condensan un intento escandalosamente honesto de pensar la diferencia con las formas del trabajo conceptualizadas por Marx. *La sociología del trabajo inmaterial* propuesta por Antonio Negri & Michael Hardt, en sus tomos Imperio-Multitud-Commonwealth y la teoría del *plusvalor diferencial* del Dr. Pablo Levin en su tesis sobre *El Capital Tecnológico*.

Negri & Hardt identifican un momento muy valioso del sistema de producción capitalista: la innovación en la organización toyotista del trabajo social. El *just in time*, como dicen los economistas ortodoxos, debe “escuchar al mercado”, estudiar un deseo presente en la sociedad. No es una demanda potencial. No es una cuestión de masas fordistas. No se trata de asegurarse una “demanda efectiva”. Es una cuestión singular. Un sistema completo se monta para satisfacer un pedido único. Elitismo absoluto. Economía de oferta. *La producción industrial pasa a ser, práctica y cotidianamente, dominada por la necesidad de información, de comunicación, por el sistema de servicios que organiza la producción de ese producto único, justo a tiempo, con stock cero, en un mercado que es el globo mismo. Afirma que lo que allí acontece, en la producción de servicios, información, comunicación, afectos, símbolos, códigos, ya no es algo tangible sino un producto inmaterial. La fuerza de trabajo sigue siendo material, pero su resultado, el trabajo, el producto final, tiene la primacía de la inmaterialidad. ¿Qué quiere decir esto?*

---

época que se dice y se quiere enteramente nueva se deja obsesionar por el pasado, por la memoria, por la historia” [Op. cit., pág 175] Se idealiza un pasado mediante una selección, custodiada por nuestros afectos y conveniente para una determinada carga ideológica, con el fin de construir un presente a medida de nuestros fantasmas *en la dirección de un futuro cuyo desciframiento escatológico nos obsesionamos en entrever en las metáforas del instante con las cuales nos obsesionamos cual exégetas de lo porvenir, aquello que no termina de nacer*. Dicho de otro modo: la frase gramsciana no da cuenta de ningún otro presente que el *presente de una repetición*, el de una conciencia medieval que, en su interminable trabajo de conjuración de dioses, nos reclama, no sin descanso, tanto la buena sepultura para con los muertos, como la vida y el porvenir de los espectros. El problema no es que seamos “posmodernos” sino que seguimos siendo modernos, demasiado modernos. De aquí que, en definitiva, *nunca realmente lo seamos*.



*Los malos artistas copian; los buenos, roban.*

Básicamente, el trabajo inmaterial no se reduce a los “servicios”, incluso, *los servicios pueden resultar trabajo productivo por su determinación capitalista*: “Si un sastre es contratado para confeccionar un traje para el consumo individual, su trabajo no es productivo en el sentido capitalista; este trabajo se cambia contra una renta, no contra capital, de manera que quien lo paga no aumenta su valor con la operación. La actividad del sastre en este caso no es productiva en cuanto a su determinación capitalista. En cambio si un empresario compra la fuerza de trabajo del sastre con vistas a la venta, ese trabajo es productivo, ya que genera plusvalía y valoriza al capital. Ahora el empresario sale del proceso con más valor del que entró. Es importante destacar que el carácter productivo o improductivo de un trabajo no depende de si se materializa en un bien tangible, físicamente conservable. Los actores, cantantes y bailarines que son contratados por un capitalista y producen como mercancía un espectáculo, generan plusvalía y son trabajadores productivos, aunque a diferencia del trabajo del sastre ahora el trabajo constituye la mercancía que vende el capitalista. Lo mismo sucede con docentes contratados por empresarios de la educación, o con enfermeras y médicos contratados por capitalistas de la medicina. También los trabajos ligados al transporte entran dentro de la categoría de trabajos productivos. En todos estos casos se producen valores de uso —consistentes en diversión, educación, salud, cambio geográfico de bienes o personas— y por lo tanto se genera valor y plusvalía. Todos son trabajadores productivos, subsumidos

por el capital”<sup>42</sup>. *La fuerza de trabajo científica que subsume el capital no lo deja indemne, lo transforma desde sí, modificando su propia estructura, por este motivo el plusvalor resultante no solo es súper-productivo sino diferencial respecto del plusvalor del capital industrial al cual pasa a relevo, superándolo.* Es que el trabajador que crea (plus) valor diferencial lo aporta a su capitalista si es un *trabajador capitalista* (posee una empresa, una productora, un laboratorio, y es tercerizado como PyME tecnológica o empresa de capital tecnológica) y a nadie más; no se suma al valor social, ni al plusvalor agregado, solo al *capitalista individual particular que subsume y explota su trabajo*. Dicho de otro modo: *la naturaleza del valor ha cambiado bajo la mediación del capital tecnológico y el trabajo (súper) productivo es ahora plusvalor diferenciado para un capital que resulta tecnológicamente potenciado para la competencia del mercado mundial.*

*Tampoco es un trabajo complejo sino trabajo de lo singular.* La cadena de montaje es subsumida como producción en red. Y la red es la inmanencia de las producciones como Producción (material, informativa, comunicacional, simbólica, etc) como forma organizativa transnacional o posmoderna o posindustrial. Constituye la síntesis del trabajo absorbido por el capital *diferenciándolo* del capital simple o tecnológicamente obsoleto, meramente reproducible, externamente innovado. La *figura dominante*, al igual que en un cuento, es una tendencia, una dirección, un sentido de la producción narrativa o de mercancías. Durante los siglos XIX y XX esa tendencia se correspondía con el trabajo industrial y el *proletariado* se cristalizaba como *clase obrera*. El infinito del bostezo fabril contra el cual los trabajadores erigieron el *capital tecnológico* en sus revueltas y luchas por una “nueva subjetividad”. Esta fuerza industrial creó la sociedad necesaria a su reproducción: la familia, la escuela, el hospital, la cárcel, las fuerzas armadas, *la sociedad disciplinaria*. En los últimos decenios, la dominante pasa a ser el conocimiento y su aplicación tecnológica. Negri & Hardt llaman a esto *trabajo inmaterial* o *bio-político* siguiendo las investigaciones de Michel Foucault. La forma de sociedad correlativa es la *sociedad de control* (Deleuze) *La sociedad de control, a su vez, tampoco liquida sin más a la forma anterior, ligada a la disciplina y a la soberanía nacional, sino que la reorganiza bajo su égida.* En el presente, la producción que no se actualiza, tecnológicamente, tiende a ser absorbida por alguna forma de oligopolio o marcha a la quiebra. Hardt & Negri lo definen como un tipo de trabajo que no solo crea bienes materiales sino relaciones sociales, la propia vida social, porque las distinciones tradicionales entre lo político, lo económico, lo social, lo cultural, afirman, tienden a convergir en tanto *bio-política* (“multidisciplinariedad”, “inter-culturalidad”, “globalización” son algunos de sus nombres) El problema de la renta agraria y la propiedad de la tierra se desplaza como cuestión sobre patentes intelectuales de las semillas. ¿Qué captura este *trabajo bio-político*?

*No captura un tiempo social medio de trabajo sino lo común:* “Es verdad que el trabajo vivo puede ser capturado por el capital y reducido a fuerza de trabajo, puede ser comprado y vendido, y producir así mercancías y capital, pero el trabajo vivo siempre es mucho más que eso. Nuestras capacidades de innovación y creación siempre son más grandes que nuestro

---

<sup>42</sup> Rolando Astarita, *Valor, mercado mundial y globalización*, Buenos Aires, Ediciones Kaicron, 2006; pág 124.

trabajo productivo, es decir, productor de capital. En este punto nos damos cuenta de que esa producción biopolítica, por una parte, no tiene medida, porque no puede cuantificarse en unidades fijas de tiempo, y por otra parte, siempre es excesiva con respecto al valor que consiga extraer de ella el capital, porque el capital nunca puede captar la vida entera. Por esta razón nos vemos en la necesidad de revisar la noción marxista de la relación entre el trabajo y el valor en la producción capitalista... el trabajo y el valor se han hecho bio-políticos, en el sentido de que vivir y producir tienden a hacerse indistinguibles. En tanto que la vida tiende a quedar completamente absorbida por actos de producción y reproducción, la vida social misma se convierte en máquina productiva... En otras palabras, lo común se ha convertido en el locus de la plusvalía...”<sup>43</sup>. La unidad temporal, el tiempo de trabajo socialmente necesario, ya no tiene privilegio, ni centro interpretativo, para comprender y explicar esta novedad *cualitativa*. El trabajador de la empresa de tecnología trabaja todo el día. Su rostro social es el de un burgués. Este *trabajador-capitalista*, a su vez, es capaz de explotar, en tanto PyME, a otros trabajadores, de forma sistemática, bajo la relación capital-salario. No se trata de un trabajador que “gana muy bien” y entonces contrata trabajadores domésticos sino del *trabajador de una empresa capitalista transnacional que gestiona e innova desde una empresa propia*: contrata, sub-contrata, terceriza, invierte, desinvierte, acumula capital, paga salarios, acude al capital financiero. Un trabajador-capitalista. Ni proletario, ni burgués: *híbrido social*.

En términos de *equivalentes homeomórficos* —una noción en un determinado sistema es equivalente a la que la otra noción ejerce en el otro sistema— lo que Antonio Negri denomina *producción bio-política*<sup>44</sup> aparece en la tesis del Dr. Pablo Levin como *plusvalor diferencial*: “En el caso de la ventaja cuantitativa, esto es así porque este capital potenciado utiliza un trabajo extraordinariamente productivo, dotándolo de las condiciones necesarias para la creación de (plus) valor diferencial. En consecuencia, produce más valor y en general más plusvalor por unidad de capital, sin excluir que posea poder para elevar el valor mercantil de sus productos por encima de su valor capital. En el caso de la ventaja cualitativa, es únicamente por esta última circunstancia; este capital potenciado es capital monopólico... Mientras la ventaja absoluta cuantitativa es, por su lado, una diferencia entre las productividades de dos trabajadores que coinciden en tener la misma ventaja comparativa (solo que en el mismo tiempo de trabajo producen porciones distintas del mismo valor de uso mercantil y crean, por consiguiente, valores diferentes en lo único en que pueden diferir dos valores simultáneos, en su cantidad), la ventaja cualitativa absoluta es, por lo suyo, una capacidad exclusiva de reproducción. En una, hay competidores, pero son menos productivos; en otra, la “entrada” de productores rivales está vedada... Como consecuencia de la

<sup>43</sup> Hardt y Negri, *Multitud: guerra y democracia en la era del Imperio*, Debate, 2004.

<sup>44</sup> Hardt & Negri no logran pensar hasta las últimas consecuencias la diferencia que hace ese trabajo súper-productivo porque no logran romper lo suficiente con la teoría del valor como si lo consigue Pablo Levin en *El capital tecnológico*. Es que el trabajo inmaterial no termina de desprenderse del concepto marxiano de *trabajo abstracto*.

diferenciación del capital, la ley económica general del sistema capitalista se modifica profundamente. El *capital tecnológico* tiene su fundamento en la producción de plusvalor relativo. Su premisa es el dominio universal absoluto de la innovación técnica, el secuestro de las capacidades productivas de la humanidad<sup>45</sup> Se trata del sustrato genético milenario —lo común— vuelto fuente de captura y ganancia de la máquina capitalista.

*El plusvalor tecnológicamente diferenciado es trabajo vivo, singular, no se subsume al trabajo muerto sino que lo planifica y potencia.*

## V.

*El trabajo virtuoso, irreproducible, de lo singular—.* Marx analizaba formas de trabajo intelectual; especies dentro de esa generalidad. El trabajo intelectual que produce un producto, un bien, una obra, toda aquella actividad virtuosa que halla, en sí misma, su propio cumplimiento. Marx lo definía como *un instante que se agota en sí mismo*. Una concepción. **El plusvalor diferenciado es esta actividad virtuosa en la cual el producto es inseparable del acto de producir en una estructura específica del capital.** Un grupo de planificadores que diseña la obtención de un bien irreproducible, una fórmula, por ejemplo. No es ni trabajo productivo ni improductivo sino, en todo caso, súper-productivo. *El trabajo diferenciado se adhiere al individuo, al trabajador colectivo, como una particularidad suya.* Por eso, es capaz de re-crear, constantemente, las condiciones de la diferencia entre el valor individual de determinadas mercancías y su valor social promedial. La innovación, prodúzcase donde se produzca, tiende a concentrarse y centralizarse en laboratorios de investigación del capital. A brocha gorda: *el general intellect privatizado.*

Urge presentar a Don Charles Proteus.

## VI.

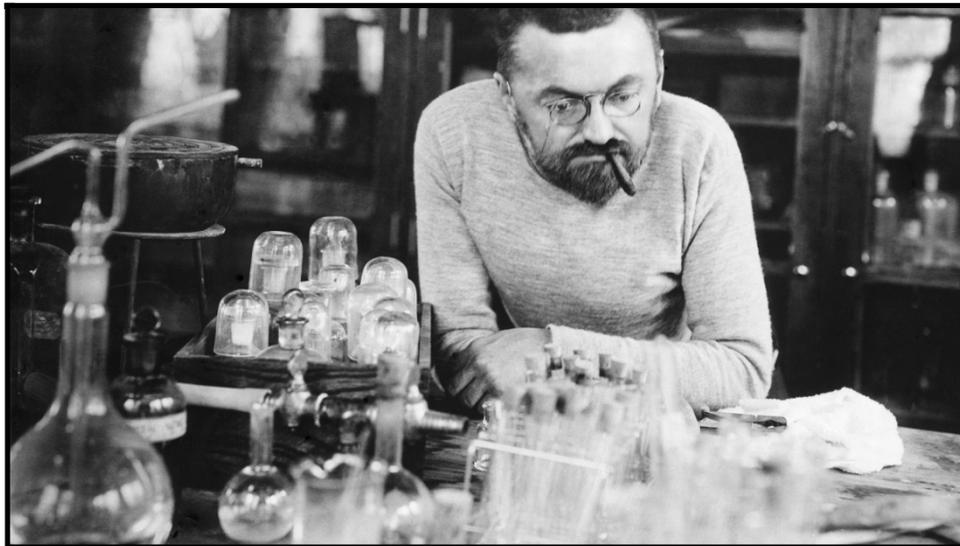
*El caso Steinmetz*<sup>46</sup>—. 1905. La General Electric en Schenectady, New York, concibe, a través del físico germano-norteamericano, Charles Proteus Steinmetz, un proyecto de organización de la ciencia y del trabajo científico para la invención tecnológica con fines determinados, esto es, lograr una auto renovación continua a través de la innovación permanente, intrínseca, a la gran empresa de capital industrial. Steinmetz adopta dos

<sup>45</sup> Pablo Levin; *El capital Tecnológico*; Buenos Aires, Catálogos, 1997; págs. 394-402

<sup>46</sup> En la web hay varios documentales sobre este gigante. [<http://video.wmht.org/video/2365246534/>] y [[https://www.youtube.com/watch?v=wMvurusx\\_AI](https://www.youtube.com/watch?v=wMvurusx_AI)]

características de sus predecesores del siglo XIX. Del ingeniero alemán, Hefner Alteneck, toma la idea de establecer dentro de una empresa un grupo separado de “trabajadores científicos” para dedicarse, exclusivamente, al trabajo de investigación científica; Hefner lo había llevado adelante, en 1872, en la empresa Siemens de Berlín, a los cinco años de haber entrado en como primer ingeniero universitario. De Thomas Alva Edison, Steinmetz toma la idea de un “proyecto de investigación” que implicara la organización sistemática, definiendo claramente objetivos, etapas del proceso, secuencias. Agregó características propias: se trabajará en grupos. Ya no habría más jefes y ayudantes sino “seniors” y “juniors”. Trabajo entre colegas. Un trabajo multidisciplinar (matemáticos, físicos, ingenieros, biólogos) No se acepta el principio de máxima especialización y redefine la relación entre ciencia y tecnología como “tecnología dirigida”. Diez años después, los laboratorios Bell, se instalan siguiendo ese criterio, luego vino Du Pont. Luego IBM. La empresa Du Pont, por ejemplo, para desarrollar lo que al final fue el nylon, elaboró mucho de la ciencia básica para la química del polímero. En los años 30 cuando IBM comenzó a desarrollar, lo que luego será la computadora, desde la investigación inicial sobre teoría de la distribución, incluyó física de estado sólido y lógica de computación, en su proyecto básico-tecnológico. Steinmetz inventa el concepto de *laboratorios sin paredes*. La idea de laboratorios sin paredes constituyó el modelo general para los grandes proyectos de la Segunda Guerra Mundial: el laboratorio RADAR; el Lincoln; el Manhattan para energía atómica.

¿Qué decimos?



*Charles Proteus Steinmetz*

*La ciencia de tecnología dirigida es la estructura material de captura del plusvalor diferenciado. La empresa tecnológica del capital es la institución económica que apresa esta potencia innovativa. El plusvalor diferenciado no es una “habilidad media” sino la alteración de las condiciones técnicas promedio. Supera la noción de “plusvalor relativo” porque la innovación es*

*introducida de forma permanente por un tipo de trabajo que a ello se dedica al interior de la estructura del capital. La empresa que más desarrolla (plus) valor diferenciado, más capacidad tiene de ruptura con "lo social" de un sistema de producción dado. Es, por lo tanto, la empresa que detenta mayor poder de controlar al estado y producir la subjetividad de una población como mercancía.*

## VII.

*El plusvalor diferenciado como planificación del capital por el capital—.* El trabajo fisiológicamente homogéneo *no es en sí mismo trabajo abstracto* aunque constituye su supuesto. Para que el trabajo socialmente igualado adopte la *forma de trabajo abstracto en la forma mercantil del valor* es necesario: 1) la igualdad de diferentes tipos de trabajo y de individuos exprese el carácter específico del trabajo privado realizado independientemente; 2) que esta igualación del trabajo se realice en una forma material, o sea, asuma la forma del valor. En ausencia de estas determinaciones, solo nos queda: *trabajo fisiológicamente homogéneo que es "trabajo igualado" pero requiere de la determinación histórica del capitalismo para ser trabajo abstracto-universal igualado por el mercado.* Para Marx, el trabajo concreto es el técnico material y no produce valor mercantil sino valor de uso. *El trabajo que crea valor mercantil es el trabajo abstracto-universal.* El trabajo concreto en una sociedad capitalista no es directamente trabajo social sino privado. Este trabajo privado sólo puede ser social mediante la igualación de sus productos. El trabajo concreto "en la época de Marx" se hace social si alcanza la forma de dinero y mediante el dinero como forma del valor queda igualado. *La transformación de trabajo privado en trabajo social sólo puede efectuarse mediante la reducción continua de lo concreto a lo abstracto-universal lo cual presupone una constante despersonalización o igualación del trabajo en una unificación universal que socializa el trabajo bajo la mediación del mercado.* Por eso, el trabajo que se coagula en la forma mercantil presupone e inventa al individuo. *El trabajo abstracto es abstracción de la singularidad específica del trabajo.* Los productos no interesan como resultado del trabajo concreto sino como *resultado del trabajo abstracto en el cual se miden para acumular su representante universal: dinero.* La actividad laboral de los productores de mercancías en la producción es directamente privada y concreta y solo indirectamente social, de manera latente, hasta que el mercado, mediante la venta, materialice la producción como dinero o forma del valor. En el mercado, en la forma mercantil del valor, el trabajo adquiere su textura abstracta-universal. Lo vemos como billete, la latencia del tiempo social necesario se vuelve manifiesta: trabajo cosificado, expresión fetichista de relaciones sociales. *Ahora bien, el plusvalor diferenciado no iguala sino (re) produce condiciones permanentes de desigualación del trabajo social promedial.* No se ajusta, ni busca hacerlo, a un promedio sino todo lo contrario. Alterarlo permanentemente. Produce condiciones de existencia de enteras cadenas de valor mercantil. No presupone una despersonalización del trabajo sino lo contrario: un colectivo, grupo, o trabajadores, altamente, diferenciados. *El producto del trabajo diferenciado no puede abstraerse de la singularidad del producto.* No se abstrae de la singularidad: la explota. *El producto o bien interesa en tanto producto vivo porque se trata de un descubrimiento original.* Lo que aparece en quienes se hacen con ese trabajo de ciencia básica subsumida al capital como laboratorios

de innovaciones radicales permanentes ya no un poder económico de compra sino *un poder bio-político sobre la sociedad humana*. El plusvalor diferenciado surge de las entrañas del capital industrial, pero madura en la empresa de capital tecnológico; es su fruto concreto. Hace falta esta estructura específica para verlo. El trabajo de los *laboratorios del capital* no debe interpretarse cuantitativamente. *El plusvalor diferenciado es una tarea singular, súper-productiva, una capacidad que se agota en el instante mismo de su concepción forzando la estructura del capital a su diferenciación, planificación jerárquica, y a la necesidad de volver a producir esa instalación para los descubrimientos e innovaciones de forma permanente*. Es capaz de gestar una enorme masa de ganancias, movimientos de inversión, una red de trabajos múltiples. Cuestión tópica.

Se trata de pensar *el dónde del descubrimiento* y su estructura específica: todo el sistema del plusvalor absoluto y relativo (empresas sin tecnología, de baja tecnología, de tecnología intermedia) produce las ganancias necesarias para financiar los emprendimientos de las empresas de capital tecnológicamente potenciado. *El plusvalor diferenciado crea las condiciones conceptuales de un descubrimiento que montará una cadena de producción para un consumo masivo o para un producto a pedido*. Su objetivo es la creación de un sistema donde intervienen trabajos simples, complejos. *Es una máquina de subsumir las estructuras del capital industrial y del estado desordenando las formas sociales previas como subsunción tecnológica de la experiencia nacional*.

Ahora se impone condensar nuestras ideas acerca del *plusvalor diferenciado*, antes de continuar.

Ejecutaremos nuestro intento a través de una metáfora.

## VIII.

*Metáfora de Ai Weiwei*—. En *Sunflower seeds* se condensa nuestro punto de vista sobre lo que el *plusvalor diferenciado* es. Se trata de una obra a la vez radicalmente china y profundamente crítica; combina un material tan precioso y característico del país como la porcelana con la cita de los omnipresentes retratos de Mao rodeado de girasoles vueltos todos hacia su deslumbrante irradiación. Todo eso y mucho más: "...cada una de esas semillas ha sido pintada a mano: cada una de esas semillas es única, y además de ser única conserva la huella de la mano que la ha pintado, y esa mano es la mano de una persona que es también única. Extraño modo de devolver lo aurático a la producción artística. Lo aurático ya no tiene que ver con la huella del individuo-artista en la obra, lo aurático tiene ver con la huella de la vida de los miles de individuos que participan en el proceso de creación en esa obra. El artista productor se distancia orgánicamente de su obra, puede mirarla desde fuera, desde arriba, a través de la cámara de su teléfono, pero eso no impide que la huella de lo manual esté presente en la obra y sea decisiva para su condición artística. En esta operación A.W. está proponiendo una mediación entre el individuo y la masa que pasa por la colectividad, que pasa por la

organización colectiva del trabajo..."<sup>47</sup> ¿Qué ha hecho Ai Weiwei ya no en tanto *artista* sino en tanto *planificador*?

Mediante una *idea*, un ente irreproducible, singular, ha creado un *concepto*, un *plusvalor diferenciado*, a partir de la cual ha subsumido un conjunto de trabajo humano, tecnológicamente obsoleto, unos sub-sistemas de trabajo artesanal, vuelto a presentar, en el marco de la economía mundial del capital, como *instalación*. Esta *transmutación* ha sucedido en el mercado del arte, un mercado ahora trastocado por la potencia crítica de una obra *que no deja de señalar al pueblo de Jingdezhen*<sup>48</sup>. 1600 personas trabajaron en forma manual, milenaria, gracias al financiamiento obtenido por el artista, en pos de llevar adelante una realización única, en el Museo TATE<sup>49</sup>, luego desmontada, para nunca más existir como tal: cien millones de semillas de girasol fueron encargadas por este activista chino; cada uno de los treinta pasos para hacer la porcelana fue respetado, meticulosamente: *los secretos que la empresa de capital tecnológicamente potenciado le secuestra a los productores milenarios fueron exhibidos por el artista como pueblos donde los saberes ancestrales del trabajo fueron destruidos por la modernización capitalista impulsada por el Partido Comunista Chino*. ¿Diferencias?

El *plusvalor diferenciado*, tal cual funciona en la realidad del capital, subsume enormes masas de trabajo humano, planifica sub-sistemas de valor mercantil: es el capital ejerciendo su dominio sobre otros capitales, relaciones de poder donde la jerarquía se establece en la *guerra tecnológica* por la innovación radical. Empresas que logran enormes masas de financiamiento, en investigación y desarrollo, pondrán en manos de *laboratorios sin paredes*, científicos del capital, tercerización en organismos de Ciencia y Tecnología del Estado, para que éstos lleven adelante los descubrimientos esenciales que permitirán una secuencia permanente y exclusiva de innovaciones que eleven, sucesivamente, la tasas de ganancia y excluyan a otros actores de esos secretos que guardan la forma de tesoros inmateriales (algoritmos, por ejemplo) Una vez montado el laboratorio para ese descubrimiento, al igual que una instalación artística, no se podrá volver a repetir en idénticas condiciones. Quedará objetivado en una fórmula, irreproducible, sobre la cual el capital podrá hacer y deshacer infraestructuras y tecnologías subsumiendo, a su paso, enteros *espacios nacionales de valor*.

El *trabajo vivo* de un pueblo fue volcado en el TATE como *instalación*. Una idea, un concepto, ha podido transmutar trabajo muerto como *trabajo virtuoso del artista*. Quienes por

<sup>47</sup> José A. Sanchez, *Cuatro ideas sobre Sunflower seeds de Ai Weiwei*; texto online, [http://joseasanchez.arte-a.org/node/693]

<sup>48</sup> La ciudad del pueblo Jing-dé (en chino: 景德镇市, pinyin: Jǐngdézhèn shì) es una ciudad-prefectura en la provincia de Jiangxi, República Popular China. Se le conoce como la "Capital porcelana" ya que ha estado produciendo cerámica de calidad por 1700 años. La ciudad tiene una historia bien documentada que se remonta a más de 2000 años. Jingdezhen es un centro histórico y cultural.

<sup>49</sup> El micro documental del museo se encuentra online [https://www.youtube.com/watch?v=PueYywpk]JW8]

allí transitan, filman, tocan, quizás advertirán, en la huella de la organización colectiva del trabajo, la semilla de otro tipo de planificación: *la planificación de lo común en el medio del desorden y la dominación.*



<http://aiweiwei.com/>

## IX.

*Desorden y dominación*—. Quizás, cuando Cristina Fernández de Kirchner hablaba de un “anarco-capitalismo financiero” no hacía referencia a la anarquía mercantil *esencial* al modo de producción capitalista. Sospechamos que advertía la *textura* de las instituciones como totalidad mundial y turbulencia. Las acciones se derrumban, el líquido de la coca busca activos reales como la tierra y el cemento. Las burbujas de derivados e inmobiliarias no pararán de explotar. Totalidad que ya no se presenta como “administración” o “totalidad represiva” sino como *totalidad permisiva*, decía Marcuse. *Pura positividad*, en los ensayos de Byung Chul Han. Nadie sabe el monto total de derivados que existen en el globo. Ya no hace falta una ciencia operacional que metódicamente controle lo social. El consumidor participa tanto de la noticia como del espacio publicitario. Envía sus ideas, opiniones, filma la emergencia. Un banco bueno, un banco tóxico y que las pérdidas la paguen los contribuyentes. Ningún saber técnico, pura estafa. Otro documental de Michael Moore. Las ciencias de la manipulación y el departamento de relaciones humanas fueron relevados por la informática y las ciencias de la información que, bajo el tendido de redes sociales, (re) producen el auto-

control y la auto-censura: lo que hay que decir para quedar bien; lo que hay que expresar emocionalmente para ser considerado “de los nuestros”; los gustos que se deben hacer públicos... Todo el espacio íntimo se redefinió como gestión de la subjetividad y la subjetividad como una grilla bien dispuesta para los “recursos humanos”. Por supuesto, no sin ofrecer entretenimiento para la depre, crédito virtual para el vicio, relaciones sociales para la fobia, sexualidad para las ansias, concreción del lenguaje para no hacerse mucho drama... Renovadas posibilidades para la descarga de obsesión e histeria; una democracia de la “agenda propia”. La *estética totalitaria del control* es algo mucho más participativo y abierto, más y menos personal. Más personal porque el actor se asume como tal y “manipula” toda una serie de herramientas, cuidados y terapéuticas de la apariencia que van desde el uso esnobista del psicoanálisis, pasando por las neurolinguísticas, hasta las terapias alternativas, orientalismo y auto-managment. Menos personal porque se ha desdibujado el espacio de confrontación mediante tercerización, video-vigilancia, registro informático de los movimientos y la atención. *La estética de la sociedad del control no es un panóptico sino un juego constante de duplicidades en dinámicas de poder que actualizan las antiguas cortes aristocráticas: un mundo, esencialmente, cortesano.* Sinóptico. Un mundo donde no hay que mostrarse ni demasiado adulator ni demasiado obvio. El controlador es el controlado, el controlado es el controlador: el juego funciona, circula, nadie quiere dejar de ejercer su cuota-participación; la oportunidad hace de sinceridad toda. Asistimos a la suavidad absoluta respecto de la maquinación. Allí donde el dominio tecnológico no ejerce un control efectivo sobre un determinado campo social, acecha la permanente inseguridad y el peligro oblicuo: “En el período medieval, fue la religión; en la Ilustración, la razón; en los siglos XIX y XX, fue el nacionalismo combinado con una visión de la historia como fuerza motivadora. La ciencia y la tecnología son los conceptos que guían nuestra época, que han producido un progreso en el bienestar humano sin precedentes en la historia. Su evolución trasciende las restricciones culturales tradicionales. Pero también han producido armas capaces de destruir a la humanidad. La tecnología ha creado un medio de comunicación que permite el contacto instantáneo entre individuos o instituciones en cualquier parte del mundo, como asimismo el almacenaje y la recuperación de inmensas cantidades de información con solo pulsar un botón. Pero ¿qué propósitos dirigen a esta tecnología?... La rapidez y el alcance de la comunicación, ¿derribarán las barreras entre las sociedades y los individuos y aportarán una transparencia de tal magnitud que los sueños inmemoriales de una comunidad humana se harán realidad? ¿O en cambio ocurrirá exactamente lo opuesto y la humanidad, en medio de las armas de destrucción masiva, la transparencia en la red y la falta de privacidad, se proyectará a un mundo sin límites ni orden, dando bandazos entre las crisis sin comprenderlas”<sup>50</sup>. La seducción del capitalismo sobre la inmensidad trabajadora del globo se encuentra en la súper-producción de bienes, en su derrame, en el abaratamiento permanente de las tecnologías: es una percepción material y constituye un índice real de la capacidad reproductiva y la mejora de las “condiciones de vida”. La miseria del capitalismo no es absoluta sino relativa: el trabajador del XXI tendrá su auto

<sup>50</sup> Henry Kissinger, *Orden Mundial: Reflexiones sobre el carácter de los países y el curso de la historia*, Buenos Aires, Debate, 2016, trad. Teresa Beatriz Arijón; págs. 331-332.

con paneles solares mientras el capitalista comprará una isla en Grecia rematada por el estado. El límite del capital no yace ni en el trabajo a gran escala ni en la automatización sino en la creencia maciza de la cultura que los trabajadores son incapaces de planificar al capital. Las experiencias sin teoría, sin estrategia, prácticamente absorbidas por el estado, aún demuestran el *saber arreglárselas* de los trabajadores cuando la contradicción alcanza la destrucción del trabajo. En la sociedad tecnológica, el capital hace rato superó los límites del cuerpo y su promesa actual es la modificación biológica de la especie. Volverse más inteligente, juventud eterna, “robótica de sí”. ¿Seguridad?

Las cámaras de Global View (La Plata, Tigre, Lanús, Mar del Plata, Lomas de Zamora, Rosario) se difunden por C5N y todos nos sentimos mejor. Un *reality show de la (in)seguridad*: “Bienvenidos a la Jungla”, repite una y otra vez el estribillo del tema que Guns N’ Roses lanzó en 1987 que fue elegido por la productora que trabaja con el Ministerio de Seguridad bonaerense, Por Tutatis Television, para musicalizar el spot del Grupo Halcón. El ministerio que encabeza Cristian Ritondo decidió hacer del combate contra la inseguridad un reality: produce imágenes de operativos verdaderos y luego las distribuye a los medios como material cinematográfico. Por eso se rodeó de gente que conoce el negocio como, Gustavo Hazan, director de Por Tutatis, quien además trabajó en el exitoso reality “Policías en Acción”... Ritondo recurrió a periodistas de gráfica y televisión para armar su equipo de comunicación. Además, cuenta con la colaboración externa de Por Tutatis, la productora que comenzó a trabajar con el ministerio bonaerense durante la gestión de Granado... ¿Quién mejor que un ex integrante de “Policías en Acción” para espectacularizar los operativos policiales<sup>51</sup>. Las *empresas de seguridad* aprovechan los subsidios del gobierno a las municipalidades y proveen, con sus técnicos e instalaciones, la tecnología y dispositivos necesarios para el combate de la inseguridad. Ahora “las nuevas tecnologías” pueden controlar el vandalismo, la droga, la acumulación de basura, la alteración del orden público. ¡Cómo no se nos ocurrió antes! ¡All in One! Lástima que el vigilante sea un humano, demasiado humano, y que el 15% del tiempo de visualización se dedique a culos y tetas. Abundante café, crucigramas, somnolencia. Debe profundizarse la legislación sobre el uso de la imagen captada en una multiplicidad de espacios (públicos y privados) y la obligación de que las corporaciones informen acerca de su uso, quienes son los titulares de las mismas, el derecho a rectificar, corregir información dañosa. Habeas data como piso para lo que vendrá. Derecho a la imagen y control ciudadano. Mientras tanto, proliferan noticias que identifican las empresas de seguridad que venden estos servicios de video-vigilancia como grupos mediáticos que difunden sus “logros” por canales de noticias. El secreto del éxito de la video-vigilancia sobre la planificación del rescate de la miseria yace en sus desventajas. El amor del público al policía virtual que lo cuida en todas partes es narcisismo. Es a nosotros mismos a quienes nos vemos reflejados en la ciénaga. Es al otro, al excluido, a quien se controla. Queremos el mimo del Gran Hermano mientras consumimos con tranquilidad. Una ciudad cerrada, atrincherada. La derecha se monta sobre este poderoso simplismo y discriminación con

<sup>51</sup> Pablo Berisso, *Reality bonaerense*, Revista Noticias, 26 de noviembre de 2016.

fuerza, firmeza, potencia, megalomanía, ridiculez. Sin embargo, constituyen los únicos que representan, en forma inculta y trastornada, la presión real de la villa. Junto al enfrentamiento del trauma convive la pulsión que hacia él quiere retornar: “con los milicos estas cosas no pasaban”<sup>52</sup>. Las voces que claman por reconciliación con el pasado son este mismo deseo de retorno. Un “modelo de país” donde el relato mediático policial se impone sobre el proceso judicial; donde agentes encubiertos y con reserva de identidad desvían hipótesis; donde abundan los chantajes, apremios a testigos e imputados para que delaten situaciones e impliquen a personas; donde existe una permanente superposición de la mediática en paralelo a la investigación; donde se sospecha del entorno familiar de las víctimas o directamente de la propia víctima; se convalida desde la justicia los actos policiales; donde se delega la búsqueda o paradero en la misma fuerza sospechada de la desaparición; donde se caratulan causas como averiguación de paradero y no como desaparición forzada de persona. La carga deudora del peronismo es solvencia de la derecha pop. No por ideología, sino por “amor”. Volvamos.

Si especulamos, desde lo que la historiografía llama “edad moderna” hasta la fecha, la idea que estructura el concepto de dominación es la idea de *orden*; un *orden* con pretensión de legitimidad: “Los individuos que usan smartphones (y actualmente se estima que ascienden a un billón de personas) hoy poseen información y capacidades analíticas superiores a muchas agencias de inteligencia de una generación atrás. Las corporaciones que agregan y monitorean los datos intercambiados por estos individuos tienen un poder de influencia y vigilancia que excede al de muchos estados contemporáneos e incluso al de poderes más tradicionales. Y los gobiernos que no quieren ceder el nuevo campo a sus rivales, son propulsados a un reino cibernético provisto de pocas directrices o restricciones. Como ocurre con cualquier innovación tecnológica, la tentación será ver este nuevo ámbito como un campo de ventajas estratégicas”<sup>53</sup> Orden *legítimo* quiere decir: series de creencias que hacen aceptable, deseable, tolerable, soportable el ser dominado. Hay interés o adhesión fingida de individuos o grupos

---

<sup>52</sup> *Masacre en el pabellón séptimo* [Tren en Movimiento; 2013] es una investigación de la abogada y criminóloga Claudia Cesaroni. Quiere ser leído como una investigación colectiva que busca actualizar la desnudez del preso denominado "común" frente al ejercicio represivo de las instituciones penitenciarias de la Nación. Desnudez, real y simbólica, de quien no tiene ninguna forma de capital (social, simbólico, económico) que active, contra la justicia, el testimonio de los derechos humanos. "Preso común", máquina de acumulación de *capital negativo* (Loïc Wacquant). La Masacre se vuelve hoy escritura y la escritura: una lucha del archivo contra la voluntad de indiferencia del "populacherismo punitivo". *Los muertos del penal de varones de Santiago del Estero, el 4 de noviembre de 2007, tantas otras laceraciones que, en este preciso momento, están sucediendo en algún penal del país, actualizan el sentido común de la dictadura terrorista unificada ("algo habrán hecho") como programa urgente de seguridad excepcional*. El texto de Claudia Cesaroni es un trabajo valiente, y de notable trascendencia como evidencia del presente de lesa humanidad de la democracia.

<sup>53</sup> Henry Kissinger, *Orden Mundial: Reflexiones sobre el carácter de los países y el curso de la historia*, Buenos Aires, Debate, 2016, trad. Teresa Arijón; págs. 343-344

enteros, es decir, se produce la *obediencia formal* que es la probabilidad de la *dominación material*: el cálculo para expandirse. La pretensión es la identidad del proyecto de poder: “somos la vanguardia de los trabajadores” “somos la República” “somos los herederos de la juventud maravillosa”. Esa dominación, particularmente estudiada por la sociología política, fue comprendida bajo la égida del concepto de *estado* (cuadro administrativo); la relación entre “orden” y “dominación” alcanza su unidad en el *estado de excepción*. Según su *dictado*, despliega las fuerzas del Leviatán para reconstruir el monopolio de la violencia del pastor: la coacción debe fundamentarse racionalmente. La imaginación política considera esa relación como imagen de soberanía: la espada, el vértice, el sagrado origen mítico de la Nación. De hecho, la soberanía, como representación total del mundo del XXI, se monta, exaspera y prolonga el dominio políticamente apolítico del derecho internacional del XX. Espejea el mercado mundial de la sociedad mundial y su comunicación: la pirámide se escapa del ámbito nacional y se re-organiza, supra-nacional, incluyendo el teatro de actores nacionales, internacionales, transnacionales: “The Euro is murdering the nations and economies of the EU quite literally. Since the fixed currency regime came into effect, replacing national currencies in transactions in 2002, the fixed exchange rate regime has devastated industry in the periphery states of the 19 Euro members while giving disproportionate benefit to Germany. The consequence has been a little-noted industrial contraction and lack of possibility to deal with resulting banking crises. The Euro is a monetarist disaster and the EU dissolution is now pre-programmed as just one consequence”<sup>54</sup>. Cambia la escala, el grado y el alcance: el triángulo es el mismo y no lo es. *Dicho de modo esquemático: durante la modernidad, la apariencia es la de un orden legítimo mientras el desorden yace como su verdad desoculta (crisis, excepción soberana, huida a la reserva de valor, fuerzas armadas) Hoy se invierten los términos. La apariencia es el desorden (mayoría amorfa, turbulencias financieras, crisis de representación política, narcotráfico, medio ambiente, etc) mientras que el orden se oculta al tiempo que comprobamos su poder monopolístico global.*

Mientras existía el orden, y la anomia era excepcional, no se necesitaba del *uso*. Uno se refería al Orden para saber lo que significaban las palabras. Y después, cuando las palabras funcionan, se recurría al amo del discurso, de la verdad, una relación de autoridad que puntualizaba, disciplinaba, exigía, elegía lo que ellas significaban. *Pero cuando el Orden se derrite, se liquida como representación de la totalidad, cuando la estructura es reemplazada por las expectativas y la contingencia, cuando se cree menos que más en el amo de la verdad, cuando él dice esto y yo digo otra cosa, solo quedan valores de uso. Uso y nada más que uso. Los términos ya no son “claros y distintos” sino poli-contextuales. En el desorden, hay que saber arreglárselas. El mundo de la sociedad disciplinaria era pletórico de técnicas, saberes, “know how”. El mundo de la sociedad tecnológica, de la sociedad de control, es más imprevisible, salvaje. La disciplina es una racionalidad de alcance universal; el control es personal.* En un caso existe una anticipación,

<sup>54</sup> F. William Engdahl, *The Euro and the European Central Bank (ECB) Are “Murdering Europe”*. *How Globalization Destroys Nations*, Center for Research on Globalization, *los resaltados fueron añadidos* [<http://www.globalresearch.ca/the-euro-and-its-european-central-bank-are-murdering-europe-how-globalization-destroys-nations/5557030>]

un saber previo, no hay grandes sorpresas. En el otro, se aprehende el cuidado y la prudencia porque se desconoce la dinámica y siempre se debe esperar lo peor. La disciplina puede apresar, conceptualmente, su objeto. No sucede lo mismo con el control: el control es un saber en tanto “desenvolverse con algo”. Pero este algo que se controla, este algo del cual hay un uso, un “servirse de”, no puede ser apresado en un código: se sustrae y traspasa. La disciplina es paranoide, el control: esquizo. Y el individuo, soberano de sí, no quiere que lo toquen los juguetes. Entonces, se lo empodera: “Es que el kirchnerismo tiene una factura: ayudó a crear al PRO. Desde 2003, el PRO fue hecho a su imagen y discrepancia. Son los dos hijos de la crisis. Y Cristina y los cristinistas se confesaron más cómodos y estimulados frente a Macri que frente a cualquier peronista díscolo, a quien consideraban más “vidrioso”, rebelde y peligroso (“Macri dice lo que piensa, es lo que parece”, y cosas así que se hicieron realidad). Y Macri actuó también bajo los parámetros de la representación que hicieron de él sus otros: invertir el universo simbólico kirchnerista. Pero el macrismo tendrá cita con el Congreso, con los sindicatos en las paritarias, y detrás, también, con una ristra de organizaciones sociales como la franciscana CTEP, la TUPAC, el Evita, etc., que componen un cuadro social tensamente equilibrado que desconocía y empieza a conocer. *Los empoderados de Cristina no existen: existe un país fibroso con hambre de igualdad, competencia, desquicio, un país de agremiaciones. Las inconsistencias evidentes de la construcción “purificadora” del ciclo 2011 – 2015 sólo tardaron dos meses fuera del poder para verse a la luz*<sup>55</sup> ¡Nadie se atreva al atraso civilizatorio del dirigismo económico! No acceder a Facebook o a la novedad tecnológica equivale a dictadura y modo de producción asiático. No descontrolarse, socialmente, se ajusta a los términos del puritanismo represivo, la ausencia de juventud, perfil de imbécil. Si no hay descontrol, no hay vida. Hace rato que la dominación ya no se practica sobre la organización institucional del excedente sino asegurándolo mediante estrategias que desborden y suspendan la legalidad. *Cuando el caos está lo suficientemente cocido, el desorden al dente: el estado deberá sacar de donde sea flujos enormes de dinero para re-definir urbanidades, adecuarlas a los pisos e innovaciones tecnológicas que determinan, extrínsecamente, los diagramas de infraestructuras nacionales; cubrir desastres dudosamente “naturales”; hacerse de fármacos, armas en cuya venta se realiza la obsolescencia programada o negociar la posición periférica con urgente paz; comprar materiales imprescindibles para aceitar y atraer inversiones; endeudarse para re-encaminar las necesidades del Banco Central, las energéticas, exploratorias... Todo lo cual re-lanza el convite de la subsunción del espacio nacional del valor.*

El desorden no se opone al orden de forma exterior sino que encubre el estado de excepción como posibilidad permanente: la apariencia puede ahora jactarse de incorporar todas las diferencias multi-culturales (aspecto progresivo de la posmodernidad liberal) mientras alimenta el dominio abstracto, normativo, supra-nacional que, cada tanto, reclama la desorganización de los espacios nacionales para ajustarse al *dictado* de las turbulencias financieras y al vértigo de la innovación tecnológica. La “voluntad destituyente”, como reacción frente al apetito de poder, forma lo subjetivo, en la causa eficiente, por objetivo.

<sup>55</sup> Martín Rodríguez, *De la batalla cultural a la fractura social*, Revista Panamá, 2016, *el énfasis fue añadido*. [<http://panamarevista.com/de-la-batalla-cultural-a-la-fractura-social/>]

Fácilmente, se le endosa paranoia. *Es que lo poco que puede la clase dominante doméstica y su boistera sociedad rural frente a este proceso equivale a un enorme proceso de hundimiento, ruina y desastre. Venden y rajan. El desorden es la sustracción objetiva de la decisión desde el interior de los espacios nacionales.* Hace compatible la aceleración técnica mundial y las instituciones que se desarrollaron en etapas de industrialización ya subsumidas por la potenciación tecnológica sin paredes. Los estados nacionales responden a estas fuerzas organizando bloques regionales que esgrimen como “conquistas soberanas” la aceptación de propuestas que convalidan la sustracción: “si todos cedemos, nadie cede y tenemos contrato social”. Se remeda la *ficción jurídica* de la modernidad, a escala planetaria, mientras la inversión en tecnología armamentística consiente la exportación de guerras, el privilegio del innovador (posesión de una arma de mayor destrucción que la que circula en el mercado negro) y el peso para desplomar con el puño toda diplomacia y diálogo entre las naciones. Tal es la actualización de ese trasto viejo conocido como “contrato social”.

*En los momentos en donde lo que debería aparecer es la decisión del estado respecto de lo que se llamaba “sociedad civil” aparece un tipo de poder que amenaza desbordar y efectivamente limita su jurisdicción. La diferenciación tecnológica permanente del capital desordena, flexibiliza, penetra, sanciona normas que tienden a la unificación internacional del derecho mientras la particularidad de los problemas denuncia, por estéril, la burocracia de su escritura.* Entonces, la *legalidad* se desplaza de la representación y sus estructuras a la *legitimidad* de los estallidos y a la contención de la acción directa mediante el aparato de inteligencia y los acuerdos militares de control a escala: *el sistema gobierna a distancia de la representación política.* Se “deja hacer” a la acción directa porque las creencias del desorden, en tanto acicate de la dominación, toman a la crisis política permanente como materia y a la acción directa como demanda de seguridad. El círculo se envicia, regenera, asfixia.

*La mayoría amorfa de la globalización es la válvula con la cual se regula el desorden como dominación de las necesidades del individuo, relativamente, desvinculadas de su ámbito nacional*<sup>56</sup>. La *libertad sin raíces* produce su opuesto idéntico, esto es, la *regresión civilizatoria hacia la derecha nacionalista* como ajuste en los términos de la competencia del mercado mundial del capital.

---

<sup>56</sup> En palabras de Marie Le Pen: “When in 2015 Greece decided by referendum to reject Brussels’ austerity plans, the European Union’s antidemocratic response took no one by surprise: To deny the people’s will had become a habit. In a flash of honesty, the president of the European Commission, Jean-Claude Juncker, unabashedly declared, “There can be no democratic choice against the European treaties...Here is a sign: President François Hollande of France, Prime Minister Matteo Renzi of Italy and acting Prime Minister Mariano Rajoy of Spain take their lead directly from Chancellor Angela Merkel of Germany, without running through Brussels. A quip attributed to Henry Kissinger, “Who do I call if I want to call Europe?” now has a clear answer: Call Berlin.” [Marie Le Pen, *After Brexit, the People’s Spring Is Inevitable*, The New York Times, 29 de junio de 2016]

En nuestro país, la *mayoría amorfa* se traduce en Partido del Ballotage.

## X.

*La escritura constitucional del Imperio: escenas de la República sin pueblo*—. La cuestión del empleo público signa la apertura del gobierno encabezado por Mauricio Macri. Actualizó, bajo la forma de la humillación y el desprestigio de los trabajadores del sector público, la fobia liberal al estado: “Macri está ante la necesidad de reducir el déficit para detener el rápido crecimiento de la deuda pública. Podría intentar una licuación gradual haciendo crecer la economía, pero esto requeriría tiempos muy prolongados como para evitar la impaciencia de los acreedores. Inevitablemente deberá actuar sobre los subsidios sociales y sobre la burocracia estatal. Esto exigirá contar con un programa bien elaborado de reforma del Estado y con políticas e instrumentos que faciliten la transferencia de empleo público hacia el sector privado. Entre ellos parece imprescindible una revisión de las regulaciones laborales, que tras el objetivo de proteger al trabajador han afectado severamente la competitividad, han desalentado la inversión y están afectando la demanda de empleo”<sup>57</sup>. La sociedad argentina debe comprender lo que significa un gobierno de CEOs. No se trata, simplemente, de la imagen de tecnócratas, especialistas, seres impolutos, técnicos, *dream team*, “el mejor equipo de los últimos cincuenta años”. De La Cámpora a la Fundación PENSAR como agencia de colocaciones. La representación de una “meritocracia” incontaminada por la “suciedad de la política” es insuficiente para comprender el estado actual de la Administración Pública Nacional. Hay una idea PRO del Estado. El Poder Ejecutivo, al incrementar los cargos de decisión política —los cargos jerárquicos— al nivel de Secretarías y Subsecretarías (la cantidad de Ministerios pasó de 17 a 21, la de Secretarías creció de 65 a 80, las Subsecretarías aumentaron de 167 a 196) con personal reclutado del mundo privado, específicamente, *transnacional*, transformó la APN en una *sucursal de las empresas para hacer negocios a pedido, al propio tiempo, redobló la fuerza de la política anti-política que el liberalismo jamás pudo desplegar de forma directa y en democracia*. El último antecedente histórico de este intento no es otro que el gabinete de Martínez de Hoz. Por esa misma razón, el tarifazo no debe considerarse un “error técnico” sino el aplastamiento deseado del salario del conjunto de los trabajadores.

¿Programa de la *globalización*<sup>58</sup>?

<sup>57</sup> Editorial del diario La Nación, 3 de septiembre de 2016, *Un Estado tan obeso como insostenible* [<http://www.lanacion.com.ar/1934276-un-estado-tan-obeso-como-insostenible>]

<sup>58</sup> Lo nuevo es lo que se olvida. ¿A qué se refería concreta y específicamente Don Álvaro Alsogaray, nuestro ordoliberal, al considerarse partidario y defensor del “liberalismo moderno”? Según el Ingeniero, el liberalismo podía dividirse en dos versiones, una antigua y otra moderna. La primera, elaborada en los siglos XVIII y XIX, conocida con el nombre de capitalismo liberal, liberalismo absoluto, “liberalismo manchesteriano o política de *laissez-faire*, *laissez-passer*”. La segunda, si bien sustentada en los principios de la versión anterior, había sido “reelaborada entre las dos grandes guerras

Obviamente. Su objetivo es deshacer, definitivamente, las aspiraciones sociales y jurídicas del Welfare State; segmentar más y más a la clase trabajadora, quebrar sus sindicatos nacionales; desintegrar toda posibilidad de relativa autonomía política para subsumir el espacio nacional de producción de valor a las empresas de *capital tecnológicamente potenciadas* que, a través de Tratados de Libre Comercio, buscan constituir el estado supra-nacional a su propia imagen y semejanza contra la política continental que, para los pueblos del Sur, volvió a postergarse: *extirpar la política del alcance de los trabajadores, volviéndola estructuralmente inasequible, expulsándolos, nuevamente, de la ciudadela del estado*. Macri en tanto *restaurador* es un *globalizador*. Volvamos.

“¿Cómo puede ser que el estado tenga que pagar por el gas?!” La quita de retenciones a los granos significó una transferencia de recursos de los trabajadores, por más de 120 millones de dólares, al sector agrario conducido por la Sociedad Rural Argentina, duplicando el monto total de los subsidios a los servicios públicos con el cual el kichnerismo impulsó, en tanto salario indirecto, el consumo doméstico del espacio nacional de valor, desacoplándolo, relativamente, de la competencia del mercado internacional del capital. Era la disputa por esa renta agraria “el eje de la unión” que conquistó el poder a finales del 2015, la que sedujo a la clase media con liberación del “cepo”, compra de dólares e importados, a la que muy cariñosamente besó con un invierno de tarifazos. “¿Cómo puede ser que la hipócrita clase

---

mundiales”. Los fundamentos teóricos de esta nueva versión del liberalismo había que encontrarlos en los trabajos de la segunda década del siglo XX como los de Edwin Cannan, Ludwig von Mises y Frank Knight, Lionel Robbins, Gottfried von Haberler, Fritz Machlup, Walter Eucken, Friedrich von Hayek, Wilhelm Röpke, Alfred Müller-Armack, Ludwig Erhard, Jacques Rueff y Luigi Einaudi. Integraban un nuevo movimiento liberal, la Economía Social de Mercado. ¿Qué era la Economía Social de Mercado? Derrotadas las fuerzas militares nazis el territorio alemán había sido dividido administrativamente en cuatro zonas, una para cada fuerza de ocupación aliada. Posteriormente, habiendo decidido las fuerzas británicas y norteamericanas fusionarse en una zona económica unificada y traspasar la administración de la misma a manos alemanas, Ludwig Erhard –economista alemán que había sido nombrado en 1945 ministro de Finanzas de Baviera– fue elegido director del Departamento de Economía de la Administración Conjunta de las Zonas Occidentales Ocupadas el 2 de abril de 1948. Lo que sucedió a partir de ese momento fue la ejecución, impulsada por Erhard, de un programa de liberalización económica en Alemania Occidental, sustentada en las ideas elaboradas por un conjunto de académicos alemanes que se conocerían con el nombre de Soziale Marktwirtschaft o Economía Social de Mercado: *reforma monetaria, reducción del gasto público, prohibición del déficit fiscal, eliminación de los controles de precios, racionamiento de la producción*. Pero también *controlar o eliminar los monopolios, limitar el tamaño de las industrias para evitar la concentración económica, crear mecanismos de redistribución de ingresos y riquezas a través del sistema tributario, implementar regulaciones al medio ambiente y el control estatal sobre los recursos naturales, ejecutar una planificación urbana y rural como medio de garantizar un equilibrio entre la vida laboral y familiar, una moneda estable a través de la centralización del control monetario en el banco central, intervención activa del Estado para mantener la competencia, la libre formación de precios y evitar los daños sociales o compensar las externalidades negativas en ciertos grupos o individuos de la sociedad*. La *globalización* diseñada por los Tratados Internacionales de Comercio va mucho más lejos incluso que la Economía Social de Mercado. A la derecha de los propios escritos de Alsogaray.

media piense que se puede vivir de arriba, todo gratis, sin tener que pagar por los servicios públicos como corresponde?!” Una vez convocados al ejercicio de la administración del poder político, los peronistas PRO que participaron, activamente, en el armado que llevó a Macri a ganar las elecciones del 2015 *ocultan sus cabezas, abrazan el perfil bajo, huyen todo lo que pueden de los medios de comunicación, dejan en primera plana a los radicales de la victoria del Congreso de Gualaguaychú, quienes, a su vez, confirman la condición profiláctica de la UCR en tanto contrato de outsourcing político*: “El PRO decía tener una plataforma completa, estudiada por expertos de la Fundación PENSAR, en cuyos archivos estaban redactados los decretos del primer semestre de gestión. Pudieron mostrárselos a los radicales para que acatasen ese programa. El radicalismo pudo pedir cargos de calidad más alta en el Gabinete. Empezando por la vicepresidencia, que resignó Sanz, quien también entregó, ganadas las elecciones, el Ministerio de Justicia, el más importante del orden institucional. El radicalismo pudo reclamar la Jefatura de Gabinete. Eso hubiera alisado el empedrado de 2016. También pudieron reclamarle la presidencia de alguna de las Cámaras y también Macri la hubiera cedido. Entre tener el gobierno y que dijeran que le entregaba el Gabinete a la vieja política, ¿qué hubiera elegido? Tener el gobierno. Eso lo lamento hoy los radicales que cuando ven que en la foto del gobierno no figura ninguno de ellos”<sup>59</sup> Para el Pro, en su núcleo puro, es una cuestión de reducirlos a *escribas con maestría en derecho administrativo* del Ángel Exterminador. “¡Todo sea por librarnos de La Yegua!”

Un Estado que se achica, reduce sus funciones, aunque duplique su “planta política”, en un sentido liberal, es, desde Adam Smith, un Estado Policía. Dicho sociológicamente: *un estado que promueve el despliegue tecnológico de la sociedad de control sin otra ideología que la tecnología y la tecnología misma como la síntesis de toda “política social”*. Basta transferir y dejar hacer a las provincias, jurisdicciones, municipalidades. Este *federalismo para la deuda* (local, provincial, nacional) lleva la “política del parche” al paroxismo. Este gobierno permitirá, quizás como ningún otro, observar con mayor claridad una notable proliferación de procedimientos y mecanismo de control que son y serán correlativos al “aumento de la libertad del individuo”, esto es, a la retirada, tan eficaz como selectiva y políticamente facturable, de la política asistencialista-militante que el kirchnerismo denominó “política pública de ampliación de derechos”. El éxito de esa política corría simétrico a los límites y fracasos estructurales del proyecto nacional y popular para reconvertir las villas miserias en relación salarial; correlato económico pero necesario de la *política sin sistema de partidos*: “Allí están, en el medio del predominio neoconservador, las poderosas experiencias disruptivas de algunos países latinoamericanos. Y, específicamente en el caso argentino, los gobiernos de los Kirchner restituyendo gran parte de la autonomía perdida a la política en el marco de la contundente debilidad estructural que se describe aquí. Pero claro, se hace de una manera particular en la que los aglutinamientos que permiten la obtención de fuerza política para realizar algunos movimientos, sin lugar a dudas potencialmente habilitados por las

<sup>59</sup> Ignacio Zuleta, *Macri confidencial: Pactos, planes y amenazas*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Planeta, 2016; pág. 80.

consecuencias desastrosas de las políticas neoliberales para amplios sectores de la población, se logran a través de un liderazgo sin partido. Es el liderazgo de Néstor Kirchner que efectivamente también genera ciertos movimientos que parecen por momentos vitalizar una tradición, aunque no puede modificar un aspecto central de las transformaciones estructurales: la situación de extrema fragmentación del propio espacio”<sup>60</sup>. La notable expansión del mercado inmobiliario, durante “la década ganada”, no era sino el reverso de la re-primarización exportadora, de la debilidad de la inversión reproductiva del capital, de la fuga del excedente y su acumulación financiera en el exterior<sup>61</sup>. El estado como *aparato colonial* se produce como importador de *tecnología de control* sobre la población nacional. En esto,

---

<sup>60</sup> Lucas Rubinich, *La autonomía de la política en la lucha democrática*, Revista Forjando [<https://www.bancoprovincia.com.ar/Jauretche/revista-forjando/61>]

<sup>61</sup> Hacemos referencia, obviamente, a la *subsunción financiera del excedente nacional*, a la compra y venta de empresas nacionales, al comportamiento *típico-ideal* del empresariado doméstico: vender, rajarse, fugarse. El plusvalor acumulado en el espacio nacional no se reinvierte para ampliar la escala de la producción, se vuelve timba, colocación exterior, construcción residencial suntuaria, o sale del circuito nacional, el estudio Ferreres calcula ese excedente en 350.000 millones. Y en las economías capitalistas, al contrario de lo que afirman los falsos keynesianos del kirchnerismo, la clave del desarrollo es la inversión reproductiva del capital; no el consumo. El consumo de los trabajadores empleados en el sector privado no es autónomo, depende del ciclo capitalista, la caída de la demanda desata la crisis y la recesión no proviene de la caída del consumo de los trabajadores, como tampoco la recuperación de la economía puede ocurrir por meros incrementos salariales o subas del gasto estatal—no hay, nunca hubo, modo de sostener indefinidamente la demanda mediante gasto estatal— sino de la decisión inversora de los capitalistas. Si éstos comienzan a invertir, entonces, el gasto volcado al mercado interno ha tenido éxito, y la economía se reactiva. Pero si el excedente financiado por el estado toma otro camino (por ejemplo, pagar deudas a los bancos) entonces la liquidez no reanima el ciclo de la acumulación y todo el terreno es déficit fiscal. El déficit fiscal, asimismo, se cubre con deuda o con emisión monetaria. Ambas opciones disminuyen la confianza de los empresarios, sea porque juzgan al ciclo como no sustentable, o porque condenan los impulsos inflacionarios como distorsivos y en sentido opuesto a la competitividad.

también, Frente para la Victoria y PRO: se miran en el espejo de la urgencia y la seguridad como *gobierno de la pobreza*<sup>62</sup> y *máquina electoral*. TISA y TPP<sup>63</sup>.

<sup>62</sup> Acá definimos *peronismo*, siguiendo los análisis de Foucault, como *gubernamentalidad de estado*, un tipo de *tecnología de gobierno* que se diferencia de la *gubernamentalidad liberal* y la *gubernamentalidad de partido* (estalinismo y fascismo) Busca ser la versión criolla del Welfare State, esto es, la intervención *biopolítica*, al nivel de los cuerpos, como *poder pastoral*, al nivel de la conducción de las almas, en el umbral entre el “hacer morir y dejar vivir” y el “hacer vivir y dejar morir”. El contrapunto es claro, para el liberalismo, se trata de *gobernar lo mínimo posible*, mientras que para el peronismo, por el contrario, se trata de *gobernar lo máximo posible* supeditando la población al estado. *Las políticas de incentivo al consumo popular son esenciales a la gubernamentalidad peronista no tanto porque valore la “autonomía relativa” de la política sino porque su eficacia retórica depende de la capacidad del estado de reproducir la economía moral del pueblo (vida digna, pobreza con justicia social, superioridad ética del pobre ante el rico, etc) grabando en su memoria la permanente necesidad de retornar a “los años felices”.* Una deuda con la justicia social. Cabe contrastar la *fuerza material de la retórica del estado* con la *estadística de la realidad social*: el gobierno de CFK, a fines de 2015, dejaba un país con 4,9 millones de chicos entre 0 y 17 años en la pobreza, tomando índices de “pobreza multidimensional” la cifra alcanzaba a los **6,9 millones** de niños pobres, y 1,1 millón en la indigencia, según la Universidad Católica Argentina (UCA). A diferencia de la Unicef, que considera que deben incumplirse tres derechos, para la UCA se está por debajo del umbral de pobreza con el déficit de un solo derecho (vivienda, alimentación, estimulación temprana, salud, información, educación). Asimismo, según la Encuesta Anual de Hogares del INDEC, de 2014, en la Provincia de Buenos Aires ya había alrededor de 508 mil jóvenes que ni estudiaban ni trabajaban, entre 15 y 29 años; y por lo menos siete millones de adultos sin secundario completo, y sólo uno de cada diez argentinos en la Universidad. Macri asumió con un 29,5% de pobres, y fruto de sus políticas económicas, incrementó la tasa en 2,7 puntos la tasa. Así de los 14.036.098 argentinos pobres, a su gestión le corresponden 1.262.245 de personas. *Al frágil cuadro social heredado le asestó un brutal golpe: lo incrementó en cerca de 1,3 millones de nuevos pobres y cerca de medio millón de nuevos indigentes, se expresa en 5 nuevos pobres por minuto en sus primeros 6 meses* [Datos del Instituto Pensamiento y Políticas Públicas; <http://www.ipypp.org.ar/>].

<sup>63</sup> ¿Por qué afirmamos que el TPP cede la soberanía al capital trasnacional? Porque en el anexo dedicado a las PYMES, el TPP consagra al sistema de solución de controversias disponible sólo para las empresas multinacionales, excluyendo de toda posibilidad de utilización a las empresas más pequeñas. La gran mayoría de las empresas de la región son PYMES, cediendo el derecho de utilización de este tribunal pura y exclusivamente a las naciones más ricas y poderosas. ¿Y qué sucede si la legislación nacional o inclusive la Constitución de un país no se adapta o es contraria a estos acuerdos? *Existe una instancia final de revisión una vez que el acuerdo ha sido ratificado por el Congreso y está listo para entrar en vigor: el proceso de certificación. Éste es un sistema que contempla la ley estadounidense. El mismo determina que, llegada esta instancia, el Congreso de los Estados Unidos evaluará la legislación del país interesado y le dirá toda la normativa que debe modificar a fin de que sea acorde al tratado. Cabe destacar que estas modificaciones pueden requerir cambios en la Constitución Nacional “sugeridos” por el gobierno de los EE.UU.* El TISA es un acuerdo que mercantiliza todos los servicios. Abre la puerta a la inversión privada y obliga al Estado a dar acceso a los mercados no permitiendo ningún tipo de sistema cerrado o solidario que bloquee la capacidad operativa de las empresas. Para el TISA un servicio público es aquel que (a) no tiene competencia en el ámbito privado (excluyendo

Una República sin pueblo es un ser vacío, excluyente, insustancial: el esqueleto del terrorismo de estado *retorna* en la determinación del estado y en la constitución de la democracia *exponiendo al ser del pueblo en tanto exterioridad radical*.

Una estética asfixiante.

## XI.

*Estética de la decadencia*—. El ser cotidiano de la *cibernética* puede ser interpretado como la compulsión a permanecer “conectado”, al “ver qué pasa en las redes”, a la fascinación con la adicción a la pantalla digital, las novedades infinitas de algún sistema prepago: fotografía, libros, cine, radio, música y televisión han sido, tecnológicamente, superados por la producción de contenidos *media x streaming* de forma tal que esos productos, poseídos antes de modo privado, material y finito, se han vuelto *públicos, inmateriales, infinitos*. El asunto, por estos días, es evitar la anulación del *deseo* por el *goce* infinito del ojo y del oído<sup>64</sup>. Oportunidad del sexo casual, oportunidad laboral, oportunidad del encuentro: salirse de las redes gesta el miedo de desperdiciar las relaciones sociales como tales. Aquí el terror al hacker, a la pérdida de contraseñas, a la absoluta vulnerabilidad de nuestra *persona* secuestrada por lo virtual. Dominio del lenguaje binario de la comunicación sobre el tejido de la sociedad.

---

así a la salud, la educación, las telecomunicaciones, seguridad interna, etc.) y (b) no esté tarifado (excluyendo así los servicios de agua, luz, gas, transporte de pasajeros, etc.13) El único servicio público que cumple con la definición del TISA es el gasto militar y las fuerzas armadas, viendo así la clara intención de los países desarrollados de conservar la potestad de proteger sus fronteras. TISA limita la capacidad de un Estado de brindar servicios públicos de calidad en regiones no rentables de la economía; cede los servicios al ámbito privado y utiliza la cláusula llamadas “de trinquete” que impiden que los mismos puedan volver a estatizarse en el futuro en caso de que las empresas privadas otorguen un servicio deficiente. Desprotege al ciudadano, clausura derechos humanos fundamentales. *Sobre este asunto resulta de lectura imprescindible los trabajos de la economista Sofía Scasserra, en los cuales basamos nuestra interpretación.*

<sup>64</sup> Sobre este asunto se puede consultar el trabajo de Michela Marzano, *La pornografía o el agotamiento del deseo* [Buenos Aires, Manantial, 2003; trad. Víctor Goldstein] cuya lectura no debe limitarse al diagnóstico sobre la pornografía sino, en tanto *hecho social*, asimismo puede ser utilizado para pensar la capacidad psíquica de resistir esta sociedad mundial constituida como *comunicación*.



Foto de Babycakes Romero

El liberalismo encarna la voluntad de producir el mundo exterior como el interior absoluto del individuo, confortable, decorado, suficientemente grande para disfrazar la prisión, diría Walter Benjamin: *un querer disfrutar de la totalidad del mundo sin tener que salirse de casa*: “Lo que ha surgido con los teléfonos es algo increíble. El teléfono es lo máximo, más que la computadora. Porque en la computadora te sentás y tomás una actitud, pero con el teléfono te movés. Lo tenés cerca del corazón y, encima, va sintiendo tus latidos, va sintiendo tus movimientos. Es un aparato sensible y se ha transformado en una extensión de uno mismo, como si se te saliese el corazón afuera. Aparte, la gente a veces pierde mucho tiempo con gente que no coincide. Hay un roce desgastante en esas relaciones. Entonces, se me ocurrió hacer una performance...”<sup>65</sup> Volvamos.

El individuo se *profesa*. Es desconfianza del hombre como lobo del hombre<sup>66</sup>, pero también es denuncia, en las almas bellas, tan dolidas, del proceso de socialización (“todo lo

<sup>65</sup> Entrevista a Marta Minujín; Planeta Minujín, Texto: Daniel Jatimliansky. Revista Cielos Argentinos; Número 74, Julio 2015, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

<sup>66</sup> Hobbes representa el caso de la filosofía política que mejor fue capaz de pensar la objetividad del conflicto entre los hombres. Este problema que la modernidad científica llama “malestar en la cultura” fue trabajado con mucha anterioridad a Freud, y con igual visión, en este fundamental pensador del cristianismo y la teología política. Para Hobbes, el conflicto confronta el narcisismo del hombre porque hace presente, de forma inminente, la presencia de las fuerzas del mundo que incluyen al otro en su propia naturaleza de apetito y razón. El conflicto es la objetividad que hace pensar al humano y conducirlo a la razón, al estado: la humanidad del hombre solo se conquista si se alcanza ese estado artificial que no es el estado natural del hombre sino un actitud básica de la cual éste carece,

que nos han hecho para que nos identifiquemos con un yo, un estado, una nación”) y siempre un pensar la sociedad como *teatro*: “Y aquí reencontramos un rasgo constitutivo de la mentalidad reaccionaria que radica en dispersar a la colectividad en individuos y al individuo en esencia. Lo que el teatro burgués hace del hombre psicológico al poner en conflicto al viejo y al joven, al cornudo y al amante, al sacerdote y al mundano, los lectores de *Le Figaro* también lo hacen con el ser social. Oponer huelguista y usuario es constituir el mundo en teatro, extraer del hombre total un actor particular y confrontar a esos actores arbitrarios en la falsedad de una simbólica, que simula creer que la parte es sólo una reducción perfecta del todo”<sup>67</sup> Una huelga de los suministros de internet es sufrida como terror y abstinencia en el torrente sanguíneo del cocainómano: *el usuario enloquecido*.

En esta mundanidad de la cibernética, el espectáculo que antes era relativamente exterior ahora nos envuelve como parte de su *instalación*: podemos ser filmados, grabados y reproducidos para una joda global en Youtube. Tal como afirma Boris Groys en *Going Public: es la industria cultural misma la que ha sido invertida, y las estrellas proletarizado*: “These networks are characterized by the mass production and placement of weak signs with low visibility— instead of the mass contemplation of strong signs with high visibility, as was the case during the twentieth century. What we are experiencing now is the dissolution of the mainstream mass culture as it was described by many influential theoreticians: as the era of kitsch (Greenberg), the culture industry (Adorno), or a society of spectacle (Debord). This mass culture was created by the ruling political and commercial elites for the masses— for the masses of consumers, of spectators. Now the unified space of mass culture is going through a process of fragmentation. We still have the stars— but they don’t shine as bright as before. Today everybody writes texts and posts images— but who has enough time to see and read them? Nobody, obviously—or only a small circle of likeminded co-authors, acquaintances, and relatives at the very most. The traditional relationship between producers and spectators as established by the mass culture of the twentieth century has been inverted. Whereas before, a chosen few produced images and texts for millions of readers and spectators, millions of producers now produce texts and images for a spectator who has little time to read or see them”<sup>68</sup> Dicho de otro modo: *la cibernética produce un hombre que jamás para de trabajar, un workaholic, un hombre responsable del diseño de su propia vida, sin tiempo propio*<sup>69</sup>.

---

naturalmente: *la humildad de la criatura*. ¿Qué vuelve humilde al hombre en Hobbes? La contemplación de su propia desmesura, la guerra.

<sup>67</sup> Roland Barthes, *Mitologías*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2014, trad. Héctor Schmucler; pág. 141

<sup>68</sup> Boris Groys, *Going Public*, Sternberg Press, pág 117.

<sup>69</sup> Y Chul-Han le puso un conveniente mote: *sociedad del rendimiento*.

Ya no sabemos dónde se detienen las necesidades vitales y tampoco logramos dotar de valor el sentido de nuestros esfuerzos. El peso del mundo en los hombros del individuo. Humanos absolutamente moralizados como “empresas de sí mismos”. Una mirada *reduccionista* de la acción social fija el liberalismo como *existencia: la máquina deseante queda bien dispuesta a la producción de sin sentido*: “Estas son, en efecto, las dos características de nuestra situación moral. Mientras que el Estado se infla y se hipertrofia para llegar a contener con suficiente fuerza a los individuos, pero sin lograrlo, éstos, sin lazos entre ellos, ruedan unos sobre otros como tantas moléculas líquidas, sin hallar ningún centro de fuerza que los retenga, los fije y los organice<sup>70</sup>”. *La modernidad, afirma Durkheim, es esa fuerza que busca hacer tabula rasa con el origen: produce al individuo como voluntad suicida.*

Dotados de todos los “know hows” mediante el uso de los tutoriales de internet, debemos saberlo hacer todo y arreglárnosla sin depender de nadie a riesgo de ser desterrados de este sueño último de inmortalidad y permanencia: “La era presente no subvierte las cosas, las situaciones, los temas: los lamina. Los despliega, los arrastra hacia delante, los disgrega y apisona, los coloca bajo coacción a manifestarse, los deletrea de nuevo analíticamente y los introduce en rutinas sintéticas. De supuestos hace operaciones; proporciona métodos exactos a confusas tensiones expresivas; traduce sueños a instrucciones de uso; arma el resentimiento, deja que el amor toque innumerables instrumentos, a menudo recién inventados. Quiere saber todo sobre las cosas del trasfondo, sobre lo plegado, antes indisponible y sustraído, en cualquier caso, tanto como sea necesario tener a disposición para nuevas acciones en el primer plano, para despliegues y desdoblamiento, intervenciones y transformaciones. Traduce lo monstruoso a lo cotidiano. Inventa procedimientos para introducir lo inaudito en el registro de lo real; crea las teclas que permitan a los usuarios un abordaje fácil a lo imposible hasta ahora. Dice a los suyos: No existe el desmayo; lo que no puedes, puedes aprenderlo. Con razón se la llama la era de la técnica<sup>71</sup>. Este darwinismo, poéticamente sublimado, convive, asimismo, con su total rechazo con voluntad snob de secta<sup>72</sup>... ¡Contra el agobio: Fiaca!

<sup>70</sup> Emile Durkheim, *El suicidio*, Buenos Aires, Bitácora, 2000, trad. Emilio Bernini; pág.334.

<sup>71</sup> Peter Sloterdijk, *Esféras III*, Madrid, Siruela, 2006, trad. Isidoro Reguera; pág. 72.

<sup>72</sup> El grupo *anarquista* Decadent Action busca instaurar el lunes como "el día de llamar al trabajo y decir 'estoy enfermo'". En Austria, está la Sociedad por la Desaceleración del Tiempo, que busca la piedra filosofal, el *eigenzeit* (el propio tiempo); en Japón, el Sloth Club con su eslogan Lo lento es bello; en Estados Unidos, Take Back Your Time aspira a convertirse en una plataforma social de activistas del tiempo.



*Artista ruso Waldemar Von Zokak*

Una renovada voluntad de pereza, un fundamentalismo de la pereza, un clima cultural, editorial, bien dispuesto al *elogio de la lentitud*<sup>73</sup>: trabajar para vivir y no vivir para trabajar; disfrutar el presente; sacar tiempo para aprovechar lo que tenemos; quitar el pie del acelerador e ir más despacio. La desconexión se vuelve utopía civilizatoria de este movimiento. Ser lento era ser un perdedor, carente de iniciativa, un torpe. Y ahora el marketing también lo incluye; también te tiene en cuenta... Para que vos también “vayas lento”. “Go slow”... Ninguna carga... Ninguna herencia. Rápido, lento: todo flota sobre la superficie bailarina de la mercancía. Nada nos pertenece. Ni siquiera la destrucción: “Todo subsiste y sin embargo nada pertenece a nadie, cada cosa presente en su forma completa está vaciada de esa tensión combativa que segrega la propiedad, hay pérdida, no de los bienes, sino de las herencias y de los herederos”<sup>74</sup>. La *estética de la decadencia*, paisaje natural del liberalismo, es la propia lógica de despolitización de la existencia en su aspecto sensible, la victoria sublimada del capital: *la desherencia del mundo*.

<sup>73</sup> Aquí una conferencia del periodista con la exposición del punto de vista: [https://www.ted.com/talks/carl\\_honore\\_praises\\_slowness?language=es](https://www.ted.com/talks/carl_honore_praises_slowness?language=es)

<sup>74</sup> Roland Barthes, *El grado cero de la escritura y Nuevos ensayos críticos*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2015, trad. Nicolás Rosa y Patricia Wilson; pág. 175.

Paradójicamente, una promesa, infinitamente renovada, de que *somos nosotros los diseñadores de nuestra propia vida*<sup>75</sup>.

## XII.

*La época del diseño de los mundos*—. Barcos submarinos con sensores recogen datos y entierran cables: *Internet no es solo un mundo virtual sino material que incrementa sus kilómetros cuadrados como un inmenso sistema nervioso abstracto, pleno de algoritmos —una red invisible de ceros y unos nos atraviesa como velo de la realidad cotidiana que, no obstante, cada vez más la dirige— enterrados en una telaraña de comunicaciones de comunicaciones*. Lo que el sociólogo alemán Niklas Luhmann concebía de forma estrictamente lógica, como autoproducción (autopoiesis) del sistema social en tanto *cibernética*, adquiere en nuestra imaginación y en nuestra práctica la metáfora de las ciencias naturales: “los pulsos del teclado de millones de internautas viajan como glóbulos rojos alimentando y dando vida a ese sistema de circulación informática que solo la imaginación de quien miró al planeta como algo pequeño pudo parir. Y esa red de cables submarinos interconectados *data centers* dispersos está sellando el acta de nacimiento de una nueva cultura: la Cultura Data-Driven: cultura de los datos conducidos. Recolectar, transportar, almacenar y procesar datos está pasando a ser el gran móvil de las conexiones<sup>76</sup>”. Toda una economía del valor de los “datos no estructurados” nace como PyME

<sup>75</sup> El Diseñador se presenta al mundo. Ejerce un trabajo de estilo sobre sí, una publicidad del alma: *es el hacedor posmo*. ¿Es o no Director Creativo? ¿Referente de que corriente? ¿Diseñador preferido de que famoso/a? ¿Contrato de exclusividad con un artista? ¿Un deportista o una modelo? ¿En dónde se graduó? ¿Cómo auto-define “estilo” “clase”? ¿De quién heredó su pasión por el diseño? ¿Cuándo ingresó al *fashion style*? El diseñador trabaja formas, fetiches, fantasías. En el mundo del diseño ser revolucionario es un imperativo: *frenesí de creatividad*. El Diseñador es firma revolucionaria que inicia un terremoto cultural desde los cimientos de su propia sensibilidad. Creatividad desparramada, pasión que se rebasa, productor de deseo. Es el descubridor de sensibilidades que uno tenía y que no sabía: brujo, hechicero, es quien jamás elude responsabilidades sino que las explota. Es el hombre que usa y abusa de su mestizaje interno. *Provoca Ruido Visual*. Recorre como antropólogo las basuras de las pulgas. Es el genio que toma lo cotidiano, lo transforma, lo embellece, lo realza y nos devuelve lo inservible bajo el velo del confort y de lo exótico. Lujo vía técnica, un cambio súbito de perspectiva. El Diseñador es aquél que vislumbrará el surgimiento de un nuevo tipo de belleza, un nuevo color, la novedad de un matiz. Su fama no es vanidad sino clientela fiel. No es ególatra sino budista. No se trata de ostentar sino de expresarse. Seductor inteligente, innovador, distanciado de los excesos. Su única droga es el desafío mismo. Una sabiduría de Graffiti le invade el corazón abierto a todo. Un adicto a la vida. El diseñador crea su propio imperio, un señorío personal donde el proceso creativo debe fluir. No hay fábricas de bolivianos carbonizados sino un dulce proceso que le devuelve a sorbos ese gran amor, ese gran espacio abierto, de cuando de niño tejía con la abuela. Vida que vibra con cada producto. Producto que vibra al unísono de una vida, esencia del ser que se hace mercancía... Mercancía *sexy*, mercancía que expande su concepto; huella en la existencia impermanente y vacía: costilla de sí. El Diseñador, el artista tiempo completo del narcisismo de la pequeña diferencia.

<sup>76</sup> Juan José Mendoza, *El séptimo continente*, artículo publicado en Revista Los InRocKuptibles, Año 18, Noviembre de 2015.

y oportunidad de la industria software: *una industria que contiene la suficiente ambición política para trasladar sus intereses sectoriales al universo de las industrias y al estado presentándose como ciencia.*

Dicen que hay 900.000 kilómetros de cables húmedos, algo así como ir y venir de la Luna dejando un brillante hilo de fibra óptica chorreando en el agua. Cuando una persona hace click en una foto en Facebook activa un proceso que viaja encadenado por debajo del agua hasta el data center y regresa con otra serie de procesos hechos. Todo eso a través de la urdimbre de luces y cables que atraviesa diferentes puntos de enlace y que, en nuestro país, tiene su nodo central de entrada y de salida en la Estación de Amarre que empresas como Telecom, Telefónica, Level3 construyeron en Las Toninas. Es que los datos necesitan un espacio físico alimentado con electricidad. Las empresas dueñas de los data centers (discos rígidos del tamaño de varios edificios) eligen geografías cada vez más frías para abaratar costos porque uno de los grandes gastos de los *data centers* lo produce el aire acondicionado que los procesadores necesitan para apaciguar el calor del funcionamiento. El enfriamiento de los edificios se hace por sistema de *free cooling* utilizando las bajas temperaturas bajo cero del aire libre como fuente de refrigeración. Filmación de Timo Arnall en Alcalá, el *data center* de Telefónica, por dentro: un arsenal silencioso, prácticamente sin trabajadores, materia de “la nube”; *Internet Machine*<sup>77</sup>

Las empresas trasnacionales de tecnología se hacen con ganancias superiores a los PBI de los países, cincuenta de las principales economías del mundo no son naciones sino empresas: *gobiernan lo común que no le pertenece a nadie sino a la humanidad en tanto heredera de sí misma, de sus propias condiciones de (re) producción existencial.* Hemos automatizado nuestra relación con el pasado (incluido el biológico como *información*, como *genoma*) en *data centers* vueltos *memoria del hombre* al cual estamos conectados, mediante el sistema nervioso de la comunicación global, a través de formas celulares-digitaes: *la sociedad vuelta pura comunicación, no amarrada al estado, a la nación, al territorio, modifica nuestra percepción de la totalidad, nuestra representación del mundo: la relación con el mundo cambiará su imagen según como lo procese, filtre, diseñe*<sup>78</sup>. Arte, epistemología, biología, sociología, arquitectura, geopolítica comienzan a relacionarse como sistemas y entornos de una *ciencia unificada para la totalidad del ente*, la ciencia de la información, planificación de la totalidad: *cibernética*.

---

<sup>77</sup> [<http://www.elasticspace.com/2014/05/internet-machine>]

<sup>78</sup> Es lo que demuestra el trabajo de Ingo Günther [<http://worldprocessor.com/>] la *cartografía de la tierra* como “naciones” se vuelve *una de muchas posibilidades más decisivas y relevantes*, tanto para el poder como para la continuación de la vida en el planeta.



*¿Dónde está la vida que hemos perdido viviendo?*

*¿Dónde está la sabiduría que hemos perdido en el conocimiento?*

*¿Dónde está el conocimiento que hemos perdido en la información?*

*T. S. Eliot*

### XIII.

*Cibernética y pobreza: para una resurrección de la carne*—. La cibernética es la fuerza *inmaterial* del capital tecnológico que se hizo con el lazo social y lo produce —más allá del territorio, la nación y el estado— como *sistema e información*. Esta *temporalidad* de la *pura comunicación* destruye las experiencias *nacionales* de los pueblos, sustrae la política de los estados, organiza una educación global unilateral, presenta una sociedad mundial *amorfa* en la cual los cuerpos no tienen otro lugar, ni reconocimiento, que el rendimiento, el control, el gobierno bio-político, genético, de la vida vuelta *diseño*.

El *proletariado cognitivo* del capital tecnológicamente potenciado está erigiendo, productivamente, el *estado supra-nacional planetario* que las empresas transnacionales escriben, contra las constituciones de las naciones, como Tratados de Libre Comercio. Ése proletariado “convive” con los desechos humanos de la *globalización*; una fuerza de trabajo anacrónica, sobrante, precaria se produce como bloque análogo: *pobreza planetaria de los oprimidos*.

La potencia del capital puede ahora planificarse a sí misma, jerarquizarse, poniendo a todas las instituciones de la modernidad al borde del colapso, llevando la vida del planeta a

situaciones límites, vislumbra, en su irrefrenable negatividad, al *ámbito de lo común* como necesidad *histórica* de superar la organización capitalista de la producción social.

¿Resurrección de la *carne*?

Es lo que quiere el marxismo y la teología: *que el espectro del proletariado conquiste el cuerpo de la política, algo totalmente ajeno al idealismo, a la cibernética, ése reino del espíritu absoluto.*

## CODA

## CONVIVENCIA DEL HUMANO EN EL ENTORNO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL DE LOS SISTEMAS.

El humano hoy ya no habita solo con viejos autómatas (externos) y propios *automatismos* (hundidos, inconscientes) sino con robots inteligentes que, a diferencia de aquellas obsoletas compañías, ya no repite hasta oxidarse sino que aprende de nosotros. Aprende del uso que le damos, *se vuelve más inteligente a medida que más nos enajenamos en ellos*. Magia del algoritmo, secreto de estado del *capital tecnológico*. El tiempo que le dedicamos es transformado en *data* y la *data* es luego procesada como *identidad y perfil*. Nuestras huellas se producen como *consumo* y, en el rastreo del consumo, *el robot nos anticipa, nos lee, nos sugiere la cotidianeidad*. Las máquinas inteligentes nos conducen, auto, agenda, lectura. *Cortana*<sup>79</sup> es el ama de casa de nuestra investigación digital; una secretaria inmaterial acelera la cada vez más impaciente búsqueda en redes, correos, micro-textos: *la diseñadora de una personalización que hace que cada pantalla se vuelva un mapa personalizado de un capital cultural encarnado*. Todo aquello que Chul Han describe como *Smart Power*. ¿Qué podemos pensar ante este mundo ultra-competitivo, brutalmente enajenado, en el borde mismo de nuestro reemplazo por *sistemas e información*? Sin duda, la *inteligencia artificial* reemplazará a la *burocracia* como forma dominante de la organización de la sociedad, destruyendo y subsumiendo trabajo, en esferas que ya difícilmente puedan diferenciarse: “lo público” y “lo privado” cederán ante la emergencia y el crecimiento del *espacio de lo común* el cual cada vez más absorberá la energía productiva humana, al servicio del cuidado ecológico y vital del planeta, para hacer posible la continuidad de la *vida* ante la crisis civilizatoria que presenta el capital en un horizonte no tan lejano.

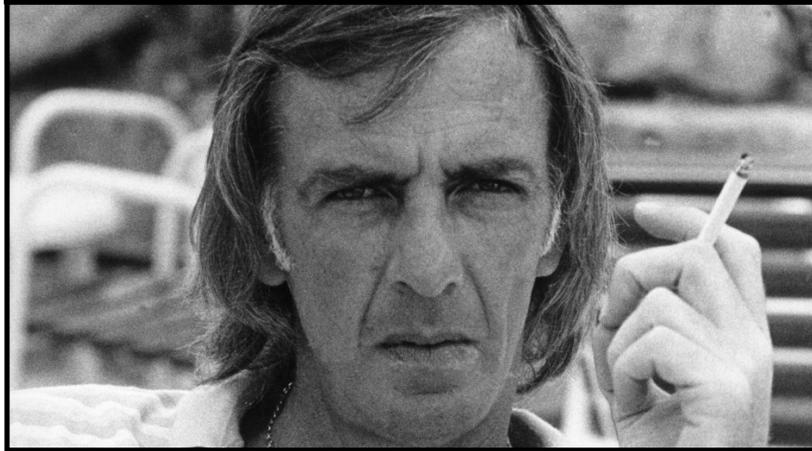
Cualquier solución de tipo *reaccionaria* que actualice una visión *ludista* —ya sea destruir las máquinas y querer regresar a la época “feliz” del artesanado, ya sea mediante el activismo ecológico como rechazo de toda intervención del hombre interpretada “violencia” contra la “tierra madre”— respecto del dominio técnico-tecnológico no deja de tener en mente el reemplazo de una imagen de la totalidad por otra, sin nada, en el *interregno*. Reproduce la búsqueda de la gran redención del hombre por el hombre, ése delirio megalómano que considera que las revoluciones “se hacen” cuando, en rigor, *llegan*. Ansiedades de la modernidad y del antropocentrismo eurocéntrico. En el “mientras tanto” que, en realidad, no es otra cosa que *el presente como tal*, no tenemos mejor oferta que elaborar un *pensamiento de la decadencia*, extraer de ella las fibras necesarias para lo *porvenir*, destilar una *sabiduría* que ilumine la *alternativa* (nacimiento de lo nuevo) Ninguna referencia como la *cibernética* condensa hoy nuestra *idea capitalista de lo infinito*. Es el sueño en el cual nos

<sup>79</sup> *Cortana* es un asistente personal inteligente desarrollado por Microsoft, que puede ser usado en diversos dispositivos.

deliramos Dios, señores absolutos de la totalidad. Planificadores, diseñadores, programadores del destino... Rizomas, bastardos, seres sin raíces... Ese *infinito*, en la mente de la ciencia desarraigada<sup>80</sup>, promete la conquista y el poblamiento de otros planetas.

Tiempo es quizás de producir una nueva consciencia para la paz, una consciencia del *límite*. Un *cuidado* de las *instituciones zombies* —familia, libro, sindicato, estado nación, escuela, industria— en lugar de abonar, en su irresponsable destrucción, cual oportunistas de la *crisis de representación* de la época. Involucrarse de algún modo con alguna de ellas, sin dejarse absorber, ni por sus cuerpos putrefactos, ni por las esperanzas de una siempre postergada “reforma”, “renovación”, “trasvasamiento generacional”. Apoyarse como quien respeta una *tradición*, jamás desértica, puesto que aún contiene la promesa de identificar unas huellas, pertenencias, sin las cuales flotaríamos en las aguas de la *globalización* como pescados para redes ajenas; *globalización* que nos localiza, sitúa, la totalidad entre *incluidos* y *excluidos*.

Una sociedad dividida entre *winners and losers* es una sociedad que eleva la competencia deportiva a ideal civilizatorio, elige dioses de barro entre *circos romanos mediáticos*. Una sociedad del rendimiento. Donde la existencia se confirma en el éxito. De lo contrario: *¡no existís!* Resistir ese darwinismo social, esa división norteamericana de la vida entre ganadores y perdedores, es el inicio de una reflexión que puede darse en lo colaborativo, en lo lúdico, en cualquier lugar. Es un Torben Ulrich (tenista, artista) pensando la experiencia deportiva como experiencia *relacional*, arraigada al humano, como *estética, artística*, incluso como posibilidad de la *mística*.



*César Luis Menotti*

Recuerda aquella mirada remota que, entre pucho y polémica, dibujaba el rostro grave y decidido de una consciencia del juego como superación del resultado.

<sup>80</sup> Para el físico Hawking, la vida humana sólo sobrevivirá si conquista otro planeta [http://www.clarin.com/sociedad/hawking-humana-sobrevivira-conquista-planeta\_0\_N1yuonvul.html]

REFERENCIAS:

Filosofía

1. Walter Benjamin, *Calle de dirección única* en Obras libro IV, vol.1, Madrid, Abada Editores, 2010, trad. Jorge Navarro Pérez.

Política

1. Henry Kissinger, *Orden Mundial: Reflexiones sobre el carácter de los países y el curso de la historia*, Buenos Aires, Debate, 2016, trad. Teresa Beatriz Arijón.
2. Ernest Renan, *¿Qué es una Nación?*, Conferencia dictada en la Sorbona, Paris, 11 de marzo de 1882, el documento se encuentra online, distintos sitios.

Estética

1. Peter Sloterdijk, *Esferas III*, Madrid, Siruela, 2006, trad. Isidoro Reguera.

Periodismo

1. Martín Rodríguez, *De la batalla cultural a la fractura social*, Revista Panamá, 2016.
2. Beatriz Sarlo, *Neopopulismo Macri: ensayo urgente sobre la filosofía y la gestión PRO. La ideología de la felicidad y los excesos de marketing*, Revista Noticias, 7 de diciembre de 2016.
3. Juan José Mendoza, *El séptimo continente*, Revista Inrockuptibles, Año 18, número 208, Noviembre de 2015, pág. 58.
4. Pablo Berisso, *Reality bonaerense*, Revista Noticias, 26 de noviembre de 2016.
5. Entrevista a Marta Minujín; Planeta Minujín, Texto: Daniel Jatimiliansky. Revista Cielos Argentinos; Número 74, Julio 2015, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
6. Neal Gorenflo, *La guerra de las ganancias*, Revista Inrockuptibles, Año 20, número 213, Mayo de 2016, pág. 47; trad. Claudio Gutman y Marcela Basch.
7. Alejandra Capozzo, *La patria científico-tecnológica: como llegar a un bizcochuelo desarmando una bolsa de gatos*; Revista Escenarios, Desafíos en Ciencia y Tecnología: el rol del Estado, N°36, Año 14, Abril de 2016.
8. Rosendo Fraga, *El nacionalismo antisistema crece en todo Occidente*, diario La Nación, 2 de diciembre de 2016.
9. Ignacio Zuleta, *Macri confidencial: Pactos, planes y amenazas*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Planeta, 2016.
10. Marie Le Pen, *After Brexit, the People's Spring Is Inevitable*, The New York Times, 29 de junio de 2016.

## Marxismo

1. Rolando Astarita, *Valor, mercado mundial y globalización*, Buenos Aires, Ediciones Kaicron, 2006.
2. Enrique Meler, *La lealtad de la traición*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ediciones del Signo, 2015.
3. Pablo Levin; *El capital Tecnológico*; Buenos Aires, Catálogos, 1997.
4. Antonio Negri & Michael Hardt, *Imperio*, Buenos Aires, Paidós, 2004, trad. Alcira Bixio.
5. Hardt y Negri, *Multitud: guerra y democracia en la era del Imperio*, Debate, 2004.
6. Carlos Marx, *El Capital*, Libro I, Capítulo VI (inédito) Resultados del proceso inmediato de producción, Buenos Aires, Siglo XXI, 2001.
7. María del Pilar Piqué, *Sistema Nacional de Innovación y la planificación de los subsistemas de capital. La política tecnológica como capítulo de una estrategia de desarrollo en el presente latinoamericano*, Revista Enfoques XXVII 1, Otoño 2015, página 159.